

This book was produced in EPUB format by the Internet Archive.

The book pages were scanned and converted to EPUB format automatically. This process relies on optical character recognition, and is somewhat susceptible to errors. The book may not offer the correct reading sequence, and there may be weird characters, non-words, and incorrect guesses at structure. Some page numbers and headers or footers may remain from the scanned page. The process which identifies images might have found stray marks on the page which are not actually images from the book. The hidden page numbering which may be available to your ereader corresponds to the numbered pages in the print edition, but is not an exact match; page numbers will increment at the same rate as the corresponding print edition, but we may have started numbering before the print book's visible page numbers. The Internet Archive is working to improve the scanning process and resulting books, but in the meantime, we hope that this book will be useful to you.

The Internet Archive was founded in 1996 to build an Internet library and to promote universal access to all knowledge. The Archive's purposes include offering permanent access for researchers, historians, scholars, people with disabilities, and the general public to historical collections that exist in digital format. The Internet Archive includes texts, audio, moving images, and software as well as archived web pages, and provides specialized services for information access for the blind and other persons with disabilities.

Created with hocr-to-epub (v.1.0.0)

Google This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online. It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover. Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you. Usage guidelines Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying. We also ask that you:

- + Make non-commercial use of the files We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for Personal, non-commercial purposes.
- + Refrain from automated querying Do not send automated queries of any sort to Google's System: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + Maintain attribution The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + Keep it legal Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe. About Google

Book Search Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>

Google Acerca de este libro Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo. Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir. Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted. No más de uso Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas. Asimismo, le pedimos que:

- + Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos
- Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares: como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + No envíe solicitudes automatizadas
- Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + Conserve la atribución

La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por

favor, no la elimine. + Manténgase siempre dentro de la legalidad Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave. Acerca de la Búsqueda de libros de Google El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página|[http : / /books . google . com](http://books.google.com)|

Sfi 1177-6 HARVARD COLLEGE LIBRARY

The text on this page is estimated to be only 16.27% accurate

o 4 I. \ t LA SUPRESION DEL TRAFICO DE ESCLAYOS
AFRICAm, IXAMIXADA CON KKLKCJOTI A SU ÀOIICULTUIIA T A
SU SEGURIDAD \0 POR DON JOSÉ A. SACO PARIS IMPRENTA DE
PANCKOUCKE CAI.LB DIS POITBYXZrS, X4 18i.5

The text on this page is estimated to be only 2.76% accurate

■^L . JI^1 Se. / ^;,;,; *■"/« < .< / ■ I ■.'f' ■ -. (UNIVERS);
LIBRARr 1 AUOi 14 la/2

\". ADVERTENCIAS. I. En 1837 publique en Madrid una memoria titulada Mi pri^a mera pregunta, con el objeto de probar que la abolicion del comercio de negros no podia arruinar, ni atrasar la agricultura de la isla de Cuba. Âccediendo gustoso â los deseos de un amigo, é ilustrado compatriota, que juzga oportuna su reimpresion , la he examinado de nuevo , y despues de quitarle y anadirle lo que me ha parecido conforme â las actuales circunstancias; he for^{^^}mado el papel que ahora doy â la prensa. II. Bajo très respeclos principales se puede considerar la abolicion del tràfico de negros en Cuba : agricola ô material, moral, y politico. En cuanto â este , sin examinarle de lleno, me contentaré con hacer aquellas reflexiones que basten para despertar la atencion de Espana y de su gobierno sobre los peligros que â Cuba amenazan. — Acerca del moral, guardaré un profundo silencio : he preferido combatir el interés con el interés, pues siendo esta arma la que mas hiere el corazon, el triunfo es mas seguro. III. Todos saben que, en punto â esclaves, hay dos especies de ^ abolicion : una del tràfico con la costa de Africa, y otra de la u misma esclavitud. Aunque ambas tienen relacion entre si, jamas deben confundirse, y bien puede la primera tralarse y aun sancionarse, y lo que es mas, realizarse , con absoluta independencia de la segunda. Aquella empezô â debatirse en el parlamento

británico desde 1788 , y largos años corrieron sin que se agítase la
 se^unda. Dinamarca y los Estados Unidos del norte de America
 condenaron el comercio africano desde los fines del pasado siglo, y en la
 centuria que corre , condenaronle tambien Francia, Suecia, Holanda^ y el
 Brasil. Esto no obstante, esas naciones se hallan todavia en plena posesion
 de sus esclaves. Pero esta distincion y tan marcada por la historia
 contemporánea, no basta siempre en Cuba para poner a cubierto de los tiros
 de la calumnia al hombre honrado, al patriota puro , que levanta la voz para
 advertir los peligros que amenazan a la patria. El criminal interés de unos,
 aprovechándose de la credulidad de otros, confunde e identifica las dos
 cuestiones; y no pudiendo defender el tráfico de negros , porque los tratados
 y las leyes lo prohiben, y la ilustracion del siglo lo resiste, hacen aparecer a
 quien lo ataca como abolicionista de la esclavitud cubana, como
 conspirador sanguinario, que empezando por dar de un golpe la libertad a
 todos los esclavos, acabará por degollar a los blancos de su propia raza , y
 proclamar la independencia. La mano que ahora traza estos renglones,
 escribió en la Habana en 1832 un artículo (1) en que probó la necesidad de
 dar fin a tan degradante y peligroso comercio. Pocos fueron los que
 entonces supieron leerlo con imparcialidad. La opinion del pais,
 dolorosamente estraviada, alzó el grito contra su autor; vióse este
 calunmiado y perseguido^ maquinóse la venganza, buscáronse pretextos
 con que cohonestarla, y en castigo de sus sanas intenciones recibió al fin los
 honores de la espatriacion. Pero el tiempo y la verdad , mas poderosos que
 el hombre y la mentira , se encargaron de su desagravio^ y hoy,
 corporaciones e individuos, cubanos y europeos, todos, con muy raras
 escepciones, todos desean lo mismo que pidió, doce años ha, el proscrito
 autor del artículo de la Revista. Mas, a pesar de estos deseos generales; a
 pesar de las voces que resuenan por la cesacion de la trata, desde la punta
 de Maizí basta el cabo de San Antonio ; a pesar de la saludable tendencia de
 este papel , y de la templanza con que le he escrito, tales son las
 circunstancias de Cuba , y tanto puede ser el ren» I. ■ , ,. I I I ■ I I II (x)
 Publicóse en el número 70 de la Revista Bimensire Cubana,

— 5 — cor de algun contrabandista negrero, que nada tendria de es* tranOy que comprando este un vil denunciante 6 dos testigos falsoSy sorprendiese algun tribunal , y me formasen causa por conspvrador abolicioniêta. IV. Aunque el fin principal de este papel es ilustrar la opinion en Espana, me alegraria que tambien circulase en Cuba entre la clase respetable de los hacendados 3 pero quisiera que esta circulacion no fuese furtiva, sino consentida por la auloridad. IY debo esperar que lo serâ^ porque su probibicion solo podria reça^^ 6 sobre la naturaleza del asunto , 6 sobre el modo de tratarlo. La naturaleza del asunto ^ léjos de merecer censura , es digna de todo elogio. Pues que : cuando el gobierno espanol ha condenado el tráfico de esclavos por dos tratados solemnes con Inglaterra , uno en 1817, y otro en 1835; cuando el inismo anatema ha lanzado en varias leyes y reaies ôrdenes , publicadas algimas en Cuba desde 1818 ; cuando en sus respectivas notas al gabinete britanico ha protestado à la faz de Europa contra la continuacion de esa maldad; cuando , en fin , por el mundo andan impresas las reiteradas circulares, en que, â los gobernadores de Ultramar^ recomienda el puntual cumplimiento de los tratados , y las leyes contra el tráfico de esclavos ; i cómo se podrâ impedir la circulacion de un papel que envuelve â un tiempo la defensa de los principios proclamados por el gobierno , y el laudable deseo de salvar la mas preciosa de las colonias espanolas ? — Tal prohibicion, pues, ya no podria recaer sino sobre el modo de tratar asunto tan importante ; pero acerca de esto y cuanto tengo que observar , es que delante tienen el papel , que le lean , y despues me digan^ si es posible escribirlo con mas imparcialidad, ni con masmoderacion. V. Épocaesla présente de regeneracion para Espana, y icxxél puede ser mas propicia para que Cuba tambien se régénère , dando fin â un comercio que mancha nuestro carâcter^ y conduce nuestra Àntilla â su ruina inevitable? Ruego, pues, â todos los

The text on this page is estimated to be only 27.60% accurate

— 6 ~ periodistas nacioDales, de cualquiera opinion politiea que
tean , que den treguas por un momento à sus disputas de partido ; que se
ocupen en este asunto con un inierés verdaderamente espanol^ y que
abriéndole francamenle las columnas de sus periôdicos, suplan y enmienden
con sus luces las fallas y los errores en que yo pueda haber incurrido. De
este modo harân â la patria un servicio senalado, y â mi persona un favor
que siempre agradeceré. Parit, 7 diciembr* a3 de il44*

The text on this page is estimated to be only 25.45% accurate

LÀ SUPRESION DEL TRÀFICO DE ESCLAVOS AFRICANOS EN LA ISLA DE CUBA. Al ver, que prohibida la importacion de esclaves negros de »/ Africa en todos los dominios espanoles , desde el 20 de mayo de 1820, ha continuado en la isla de Cuba sin interrupcion , forzoso es admitir que algun gran interés la ha sostenido en el transcurso de los años. Pero ¿ puede ser este interés ? ¿ Será el de la agricultura? ¿ Será el de la seguridad de aquella isla? Yo probaré en la primera parte de este papel que la agricultura cubana no necesita del comercio de negros; y en la segunda, que su continuacion, lejos de aumentar la seguridad de Cuba ^ la conduce irremediamente à su pronta perdicion. PARTE primera; LA ABOLICION DEL TRÀFICO DE NEGROS NO PUEDE ARRUINAR NI ATRASAR LA AGRICULTURA CUBANA. Cane de azúcar, tabaco y café son los ramos principales que hoy la constituyen. Harto facil y sencillo es el cultivo de las dos últimas plantas ^ , y en ellas no me detendré , puesto que en Cuba todos saben y confiesan que bien pueden conservarse, y extenderse, sin el auxilio de negros. — Mas no sucede así con respecto à el azucar. Proprietarios honrados, aunque por fortuna en corto número, piensan todavía como pensaron sus mayores, y apegados al funesto sistema que, durante tres siglos , ha dominado en las Antillas, creen que la lillima bota del tráfico africano /será tambien la de la existencia de sus ingenios. Estos hombres, por lo mismo que son de buena fe, merecen todo mi

— 8 — respeto , y de su justicia espero que , no porqne teogamos ideas diferentes, consideren las mias como contrarias à sus intereses 6 à la felicidad positiva del pais. Guando subo à las fuentes de donde se ha derivado tan fatal preocupacion , se descubre que son très los errores que han influido en el estj*avio de la opinion ?.

- 1^ alidad del trabajo en los ingenios, por si tan duro, que solo pueden resistirlo los esclavos africanos ;
- 2^ que estos son los solos que , destinados à esas tareas, pueden soportar el clima de Cubas
- 8^ que en esta îsla son muy caros los jornales.

Examinemos detenidamente cada uno de estos puntos.

- 1*. Dureza del trabajo de los ingenios. Este trabajo debe dividirse en dos partes : agricola , 6 sea el cultivo de la cana; j industrial, que consiste en el conjunto de las operaciones necesarias para la elaboracion del azûcar. La primera es un trabajo igual é muchos, y aun mas fâcil que otros de los cuUivos en que se ocupa la gente blanca en Cuba : y el hecho mas victorioso que se puede alegar es, que no solamente hubo, desde los tiempos pasados, sino que tambien hay hoy, muchos labradores blancos, dedicados à sembrar, cortar y vender esa misma cana, para el consumo abundante que de ella se hace en todos los pueblos de la isla, donde se corne como cualquier otra fruta. De manera que, en cuanto à la primera parte, léjos de haber imposibilidad, ô dificultad, existe una prueba en contrario. Respecto à la segunda, ninguno que conozca el arte de la fabricacion del aziicar, se atreverà à decir que es tan penoso como se le supone, pues la decantada dureza de sus operaciones mas bien procède del abuso que algunos hacen, recargando demasiado à los esclavos, que de su diffcil naturaleza.
- ^Habrà quién pueda negar que las herrerias, la construccion de caminos, puentes y canales, la preparacion de ciertos productos qufmicos, la esplotacion de las minas, etc., son trabajos mucho mas recios que la elaboracion del azticar?
- T si todo esto se hace en todoslos paises, inclusa la îsla de Cuba, por hombres blancos, ^porqué tambien no han de poder estos ocuparse en las faciles y sencillas tareas de un ingénia?
- T tanto mas faciles y sencillas, cuanto la introduccion denuevos ins* trumentos y màquinas, y los progresos que se van haciendo en

— 9 — la fabricaciOD del aziicar, simplificaràn mas y mas, cada dia, un arte que de suyo no es difìcil. m es esto la ûnica vcntaja que tiene a su favor. ~ Hàllase tambien esento de los peligros y enfermedades que regutarmente acompanan à otros trabajos, pues ni la influencia nociva de la humedad, ni los rlgores de la intempérie, ni el contacto fatal de sustancias venenosas, ni la accion môrtifera de gases y vapores que atacan la mâquina animal , jaftias comprometen la vida, ni quebrantan la salud de los fabricantes de aziicar. Yo no puedo omitir aqui una reflexion importante. El hàbilo del trabajo, adquirido desde la infancia, es un elemento que nunca debe olvidarse , al calcuTar el éxito de las operaciones industriates. Tïo es del caso entrar en la cuestion de si la fortaleza fisica del negro africano es mayor 6 menor que la del hombre de otros paises; pero, por mas robusto y bien constituido que a aquel se suponga, preciso es confesar que carece de la pràctica del trabajo, de aquel trabajo pacifico, fruto esclusivo de la civilizacion. Yerdad es que el africano, à la manera de otros salvajes, sabe correr y saltar, y veiicer tambien en los combates à sus semejantes y à las fieras ; pero, cuando cesan los gritos del hambre, y se calma el furor de sus pasiones, entônces se entrega à la mas profunda y esttipida indolencia. Y si tal es la misera condicion en que yace , ,î podrân sus esfuerzos industriales entrar en paralelo con los del hombre acostumbrado desde sus primeros anos à las fatigas del trabajo, y cuando le estimula à vencerlas, ya el interés personal , ya olros incentivos poderosos , que no tiènen influencia alguna en el abatido africano? El largo aprendizaje que estos tienen que hacer, despues de su arribo al nuevo mundo , y la desesperacion en que muchos caen, arrancàndose la vida, son pruebas incontrastables de esta dolorosa verdad. Si vuelvo la vista à otros paises, donde tambien se hace aziicar, encuentro muchos ejemplos, que ilustran esta materia. — Sin esclavos africanos se élabora en varias partes del Asia, y no en corta , sino en muy grande cantidad. Las posesiones inglesas de la India esportan anualmente para la Gran Bretana millones de arrobas (i).La isla de Java^ que, cuando los holandeses aca(i) Importante es conocer no solo las cantidades esportadas en estos ùlUmos aaios^ sino las fluctuaciones que ha experimentado esta misma esportacion en

The text on this page is estimated to be only 25.72% accurate

4 - 10 — baron de conquistarla en 1881 , casi nada producía « diez años después llegó a exportar 1,38,000 quintales, 6 sean 56 millones de kilogramos. El mismo impulso se preparó bajo la administración holandesa en las Molucas, Célebes y Sumatra (1). La exportación de Manila en 1843 ascendió a 356,141 péculos (2). Si del Asia pasamos a Europa, vemos que sin esclavos africanos también se extrae de la remolacha, y con más trabajo que de la caña. Prusia tiene como 100 fábricas. Según las memorias de la sociedad de agricultura de Moscú, había en Rusia en 1840 nada menos que 158 , las que rindieron tres millones de kilogramos. La asociación de aduanas de los estados de Alemania contaba en el mismo año 141 fábricas, cuya producción llegó a 12,168,000 kilogramos. Mucho mayor cantidad que esta elabora Francia anualmente. De la caña, en fin, también la sacaron, sin el auxilio de negros, las provincias de Málaga y Granada, y a pesar de las desgracias de España, todavía se conservan vestigios de sus fábricas en Vélez, Torro, Almonécar, Frijoliana y Píjar. La América también nos presenta pruebas incontestables de la fabricación del azúcar sin esclavos africanos. El coronel Fliuter, en un opusculo que publicó en Londres en 1834 (3) sobre los anteriores. Los datos que publico son sacados de los documentos impresos por orden del parlamento. Años. Cantidad en kilog. (*) Años. Cantidad en kilog. 1815 6,379,948 1829 8,837,548 1816 6,451,701 1830 10,841,225 1817 6,392,847 1831 8,215,138 1818 8,240,418 1832.. 4^481,695 1819..... 10,436,661 .1833 5,673,700 1820 14,077,638 1834..... 3,890,611 1821 13,668,046 1835 5,145,588 1822 11,495,119 1836 7,730,189 1823 11,502,271 1837 5,065,360 • 1824 13,804,441 1838 91,777,206 1826 7,413,626 1839 16,351,011 1826...'. ... 7,920,968 1840 24,518,411 1827 8,154,506 1841 5,851,064 1828 6,739,623 1842 47,361,100 (i) Java, Singapur et Manille tirado de Maurice d'Argout. París 1841. — Este viaje se hizo por orden del gobierno francés». (2) El pécul equivale a 33 libras y 1/3. (3) An account of the present state of Puerto-Rico. (') El kilogramo equivale a 2 libras, 6 onzas, 12 adarmet y 15 granos. de Gastón Ula.

— 11 — la isia de Puerto Rico , dice que en 1882 habia 300 ingenios Ber« vidos por esclavos, y 1,277 plantios pequenos de caâa con trapicbes, 6 molinos de madera , cultivados casi todos por bombres libres. Dice tambien que Puerto Rico hizo en aquet*] ano 414,668 qùintales de aziicar, y que de esta cantidad 80,000 al ménos fueron produclo del trabajo libre. Despues acà su esportaciou ha crecido considerablemente, y como se ban importado pocos esclavos, es évidente que gran parte del aumento procède de brazos libres , nacidos eu el pais. ^ Los primeros ingenios de Méjico fueron casi coetâneos à la conquista. Hernan Cortés , en la clàusula 40 del testamento que otorgo en Sevilla en 18 de agosto de 1548 , hace mencion de unas tierras que anos antes habia cedido à su criado Reroardino del Castillo , para que hiciese, como efectivamente hizo, un ingenio, cerca de Cuyoacan. Lopez Gomara, al describir el estado de las colonias espanolas à mediados del siglo XVI , dice que ya Méjico producía taota azûcar, que d(^ Vera Cruz y Acapulco se esportaba para £spana y el Perú. Sino todas, por lo ménos , la mayor parte de aquellas haciendas, se fomentaron con negros esclavos introducidos de Africa , y yo tengo noticias de una , cuyo número subiô casi à 200 : tal fué el ingenio de San Nicolas Tolen" tino, situado en la jurisdicción de Izucar, que comprô, en 1808, el habanero D. José del Cristo. Este , en carta que oriĝinal conservo, escrita en 9 de junio de 1831, al benémerito cubano D. Francisco Arango, le asegura que de antiguos avaluos, hechos por los duenos primilivos , consla que el ingenio habia tenido como 200 negros esclavos; pero que, cuando él lo adquiriô, ya solo habia très 6 cuatro viejos, à quienes diô inmediatamente la libertad. Desde entônces esta hacienda, que era una de las principales de Méjico, quedo enteramente servida por brazos libres mejicanos. rîo sucediô alli como en Cuba. Aquet los ingenios se multiplica.ron en razon directa de la introduccion de esclavos ; mas en Méjico se fomentaron al paso que estos disminuian. En 1793 el número de esclavos negros no llegô à 6,000 en toda la Nueva £spana. Por entônces acaeciô la catàstrofe de Santo Domingo; y elevàndose los precios del azûcar à una altura prodijiosa , construyéronse en Méjico nuevos ingenios, asi en las tierras calientes, como en las templadas. En la intendencia de Puebla llegaron algunos à producir anualmente mas de 20 y 30 mil arrobas, y despues de abastecer todo aquel vireinato^ cuyo consumo se

/ — 12 — calculaba como en dos millones de arrobas, todavfa se esportaron los sobrantes por Vera Cruz; — sobrantes que, en 1802, subieron à 439,122 arrobas, en 1803 à 490,292, y en 1804 a 381,509. Pero no es lo mas notable, que casi todo este aziicar hubîese sido producto fl el trabajo libre; es lo si, que se hubiesen fomentado sin esclavos grandes ingenios, y que los que se fundaron y crecieron, con solo el auxilio de taies brazos, ya desde la segnnda mitad del sigto XVIII, bubiesen renunciado â ellos, y servidose casi esclusivamente de libres jornaleros. Si Méjico no élabora hoy el aziicar, que à los fines del pasado siglo y à los principios del présente debe atribuirse, no à la falta de esclavos negros, sino al envilecimiento de los precios de aquel fruto , à la carestia de los trasportes, y a los trastornos polîticos que agitan las entranas de aquella repiiblica. Pero, pues produce todavïa aziicar^ y en otro tiempo la ha producido en gran cantidad, ofrecenos una prueba évidente de que su fabricacion no necesila de brazos africanos. Aun pudiera citar nuevos ejemplos ; pero los hasta aqui presentados bastan para demostrar la verdad que he sentado. Y cuando en tantos paises, asi del viejo como del nuevo continente, se fabrica aziicar sin negros esclavos, y en la mayor parte de dichos paises se obtiene la cana , y bajo latitudes y climas semejantes à los de las Antillas, ^seràn los habitantes de Cuba tan desgraciados , que no puedan hacer lo que otros hacen, y que no lo puedan tan solo por la dureza del trabajo de los ingenios? Yo apelo à la conciencia de mis lectores, y confiado en que me daràn una respuesta favorable , paso à combatir el segundo error. 2*. Solo los negros africanos pueden resistir los rigores del clima de Cuba, Para fundar esta proposición , que es falsa en todas sus partes, sç invocan la analogia y los hechos. Africa e's un pais caliente, Cuba tambien lo es ; he acfui la analogia. Los habitantes de climas frios estân espuestos à la fiebre amarilla,pero los hijos de Africa no ; hé aqui los hechos. Si los negros de aquella région, trasportados al !Nuevo Mundo solamente tuvieran que luchar con los efectos del clima, seguro es que entônces la analogia podria servir de argumento; pero sometidos al mismo tiempo al imperio de circunstancias fisicas, politicasy morales, que neutralizan y destruyen la influencia favorable que sobre

— 13 — ellos pudiera ejercer el clima, la analogía no puede tener fuerza alguna. ¿Qué importa que el calor no fatigue al africano, si por otra parte le asaltan causas de otro linaje, que no le es dado resistir? — Ciertamente es que la fiebre amarilla no ataca los negros africanos; ¿así esto, acaso, es un privilegio de que gozan exclusivamente? — No están esenlos también de ella todos los cubanos, los naturales de las demás Antillas, los de gran parte de la América española, y de otros países, cuyo clima es semejante al de Cuba? — Aun respecto de los mismos que han nacido y habitado en temperamentos fríos, es preciso hacer algunas consideraciones, pues la fiebre, en Cuba, ni es tan general como vulgarmente se dice, ni tan destructora como se supone. — 1*. Ya no debe infundir tanto temor como en tiempos anteriores, porque conociéndose mucho mejor, también se sabe curar mejor. — 2*. No reina en la mayor parte del año, sino en los meses más calurosos. — 3*. Hay años, como el presente de 1844, en que es menos maligna, no solo porque aparece con pocas fuerzas, sino porque empieza muy tarde, y acaba muy temprano. 4*. El peligro no es indefinido, pues pasado el primer estío, es probable que no ataque en el segundo, y si tampoco invade en este, ya entonces deben cesar los temores, pues es rarísimo el caso que ocurre en tales circunstancias. 5*. La mayor parte de los extranjeros recién llegados en la estación calorosa no padecen la enfermedad, y de los invadidos solamente mueren muy pocos. 6*. Aun esta corta mortandad no tanto proviene de la naturaleza del clima, cuanto del género de vida de los recién llegados, pues muchos se visten de pano, aun en los días más calientes, se exponen al sol a todas horas, y se dan a bebidas fuertes y otros excesos, que, ya en más, ya en menos grados, son danosos en todos los países. Cuando se evitan estos desórdenes, entonces hay mucha probabilidad de que el mal no invadirá. 7*. y última. La fiebre está confinada a una estrecha faja alrededor de las costas, pues alejándose un poco de ellas el mal desaparece. Aun la villa de Guanabacoa, que apenas dista media legua de la famosa bahía de la Habana, ha servido algunas veces para preservar de la fiebre a las tropas enviadas de España, y entre los casos favorables que se pueden citar, mencionaré uno muy notable, que recuerdo haber leído en un diario de la Habana de 1802. Llegaron a ella en aquel año los regimientos Irlanda, Sevilla, España, y Navarra, Los dos primeros se encerraron en la Habana, y quedaron espuesta la fiebre;

— limas los dos liltimos fueron acuartelados en Guanabacoa , y todos se salvaron. Los cubanos saben , por una larga esperiencia , que la fiebre amarilla es enfermedad esclusiva de aigunos puntos de las costas , y que no se conoce en el interior.de la isla. Esta coQsideracion , por si sola, basta para remover toda duda; porque debiendo establecerse los colonos , no en los pueblos marjlimos, sino fuer'a del espacio fatal, en que se aspiran las semillas de la fiebre , no hay temor de que perezcan. Examinemos ahora la Question bajo de otro punto de vîsta. Si es verdad que losnegros^nopadw^ loés qgfér ëstiâa espuestos a otras enfermedades , que ya les sean peculiares, ya comunes à los demas bombres, causan siempre en ellos mas estragos que en la raza blanca. ^Qué cubano ignora que la disenteria es una de las plagas que atormentan los esclavos airicanos , y que sacrificados por ella, perecen en [os buques y en los barracones (1) ? i Quién no sabe que son muy »ropensos à las bubas, é las Hagas, à ciertos roales cutàneos de in caràcter pernicioso, aTvício de coiner tierra, y à la erupción conocida en algunas Àntillas con el nombre do pian, fiñe los nosologistas W^rtidJiframboésia? Cuando el^colera invadiô a Cuba, alli fuimos tristes testigos de la crueldad con que se cebô en los infelices africanos, y al recordar sus horrores, yo llamo desde la distancia que me sépara del suelo patrio , yo llamo à los bacendados cubanos para que me digan de buena fe, si en aquellos aciagos dias, en que la muerte asolaba sus campos, no Uoraron con amargas làgrimas el sistema de esclavitud que los habia traído a tanta desVentura. Tan importante como curioso sería tener un censo de todos los blancos y negros que durante medio siglo ban entrado en la isla de Cuba, y tambien el de todos los que ban muerto de uno à dos anos de su llegada. Ëntônces se veria cuanto se inclina la balanza bàcia los africanos, no solo en el niimero absoluto puesto que su introduccion ba sido incomparablemente mayor que la de blancos, sino en el relativo à las entradas de unos y otros. I^i puede ser de otra manera, porque los individuos de raza blanca que se establecen en Cuba, emigran voluntariamente de su pais; no sufren en la navegacion las privaciones (i) Asi seUaman los edlBcios (grandes harracas) donde se depositan basia su venta los negros recién importados de Africa.

— 15 — que los esclavos africanos; y trabajando despiertos que llegan por sí, y solo para sí, son mas sacrificados de su interés y de su vida. La mortandad, que el infame Insejârafe Jejid-U'âf ha aumentado desde que las leyes lo prohibieron. En tiempos que era permitido, cada cinco esclavos ocupaban el espacio de dos toneladas; los cargamentos que llegaban, se sometían al régimen severo de una policía sanitaria; vacunábanse los negros para preservarlos de la viruela; curábanse en sus enfermedades; y si había indicios de que el mal se propagase, se les dejaba en cuarentena. Estas medidas contribuían a que se diere a los esclavos durante la navegación un trato menos riguroso, y a que, por consiguiente, su mortandad disminuyese, pues no pasaba de diez a quince por ciento. Mas todo esto se acabó con la prohibición del tráfico. Desde entonces el contrabandista negrero solo trato de amontonar en sus buques el mayor número posible de esclavos, y surcando con ellos los mares, los lleva hasta América, con una mortandad en sus cargamentos de 25 y a veces de mas de 33 por ciento. Pero si muchos espiran en la navegación, muchos perecen tambien tendidos en las playas de Cuba, porque arribando clandestinamente, no se toma ninguna precaución sanitaria; y quedando expuestos a la viruela y a otras enfermedades, mueren en gran número por hallarse destituidos de los socorros que encontraban en tiempo del comercio ilícito. Ni son los médicos los únicos enemigos de los esclavos africanos. Las preocupaciones religiosas y el terror que les infunden sus brujos y hechiceros, son tambien origen de muchas desgracias. Oheahy o Ohia es el nombre que dan los negros a esas prácticas supersticiosas; y el que quiera convencerse de sus funestas consecuencias, puede consultar la historia de las Antillas. Si los males procedentes de esta causa se hubiesen observado con mas atención, ya se veria todo el influjo que ejerce; pues de ella ha provenido en varios casos una mortandad que no se ha podido explicar, o que equivocadamente se ha atribuido a otros principios. Y ya que tanto se pondrá la resistencia de los negros africanos al clima de Cuba, bueno será traer a la memoria lo que allí se ha visto con frecuencia, y lo que por lo mismo nadie podrá negar. ¿No emigran a Cuba a centenares los islenos de Canarias? ¿No llegan en cargamentos despues de una larga travesía? ¿Y cuantos mueren en ella? ¿cuantos en los primeros dias despues

— 16 de su arribo aun en la estacion mas calorosa ? ^ cuántos despues que se entregan al cultivo de los campos, ô à otras ocupaciones? Un número cortísimo, un número insignificante comparado con el de los esclavos africanos. Y si tenemos este dato irrefragable ^ è porquè se empuenan algunos en repetir que el clima cuba no se opone à que las tareas de un ingenio sean desempeñadas por otros brazos que esclavos africanos? La observacion que he hecho respecto de los canarios, es todavia mas aplicable a los mismos blancos cubanos, porque, ademas de estar esentos de la fiebre amarilla , nada es mas comun que verlos en los campos ^ sufriendo dia y noche los rigores de la intempérie , y vencéndolos todos con una fortaleza superior à la del mas robusto africano. Ensamblando el circulo de estas reflexiones, aun podemos preguntar : ^ Acaso impide el clima que millares de espanoles europeos, de norte-americanos, franceses, ingleses, alemanes, y otros habitantes de paises frios, fijen en Cuba su domicilio, y se dediquen al comercio y à las artes , 6 à otras profesiones lucrativas ? ^ No van casi todos ellos à establecerse en los puertos de mar, y particularmente en la Habana , que es el punto de la isla donde en la estacion calorosa están mas expuestos à los ataques de la fiebre? Fiebre hay tambien en otras Antillas , y hablando de las francesas, un escritor (1) que residió muchos años en ellas, y que ciertamente no es partidario de sus climas, se ve forzado à reconocer la aptitud de los europeos para los trabajos coloniales. Oigámosle : « Hemos visto en Santo Domingo, en la Guadalupe y en Martinica , al principio de este siglo , cuerpos de tropas blancas, siempre alertas y en movimiento, ejecutar en escala mayor fortificaciones de campana, y concluir estas faenas con tanta prontitud y con tan buen éxito como si hubieran vivido bajo el cielo de Europa. Ellas resistian a la invasion de las enfermedades tropicales, aun mucho mejor que los soldados de las guarniciones que Vivian en el descanso y la ociosidad. » Todavia es mas concluyente lo que en otra parte refiere. « En 1807, como impidiese el bloqueo de los puertos de la Martinica proveer de viveres la isla, fué preciso ocurrir a recursos extraordinarios para alimentar su guarnicion. Diose à los

(i) Recherches statistiques sur l'esclavage colonial; par M. Alex. Moreau de Jonnés. Paris, 1843.

— 17 — soldados, cuyo servicio no era de absoluta necesidad, licencia para ir a trabajar en los campos por su cuenta. A pesar de las críticas y circunstancias de aquel tiempo, su salario mensual, según los ajustes que hicieron, no bajó de doce pesos fuertes además de la manutención, y para un gran número fue mucho más considerable. Los hacendados quedaron tan satisfechos de su buena conducta y de su trabajo, que los pedidos que hacían de nuevos trabajadores, excedían en mucho al número de los que se les podían conceder. » No ya de la aptitud, sino aun de la superioridad de los blancos sobre los negros para ciertos recios trabajos tropicales, nos dan un ejemplo los vaqueros del gobierno inglés, que sirven de correos entre diversos puntos de las Indias occidentales. Creyóse al principio que los europeos empleados en los climas fríos en atizar el fuego de las calderas de las máquinas de vapor debían ser reemplazados por negros: pero la experiencia demostró que la organización del blanco resiste mejor que la del africano a la alta temperatura de aquellas máquinas. A las transiciones del calor frío en las Antillas son los negros mucho más sensibles que los blancos. Acostumbrados a los rigores del ardiente sol de su país, echan de menos su acción en las Antillas, y a pocos grados que baje el termómetro, en los meses que en ellas se llaman impropriamente de invierno, andan encogidos y trémulos, y en las horas que no consagran al sueño al trabajo, se les ve siempre colocados junto al fuego. Y esto debe acontecer en Cuba con más frecuencia que en otras Antillas, por estar situada en el límite septentrional de la zona tropical, y solo separada del continente por el estrecho canal de Florida, esta espuesta durante algunos meses a los vientos fríos del norte y del noroeste (1). (i) Léanse los resultados que varios observadores han obtenido acerca de la temperatura de algunas Antillas, en parajes situados al nivel del mar. Todas las observaciones están reducidas a la escala del termómetro centígrado.

Temperatura	•	Temperatura
Temperatura máxima.		mínima.
médica en todo el año, Jamaica (Kingston)		
30,78		26,67
Jamaica en las costas. . .		32,22
		20,56
		27,22
Trinidad 33,8		22,18
Barbadas 27,59		22,18
Dominica.		33,33
		26,00
Puerto Rico 35,00		28,75

The text on this page is estimated to be only 26.12% accurate

— 18 — Las preocupaciones à que el comercio de negros ha dado origen contra ei clima de las Antillas, serefutan tambien victoriosamente con su colonizacion primitiva , y con las oscilacionés que en ellas ha experimentado la raza blanca. Se ha visto que esta , en unas mismas islas, ora ha menguado , ora ha crecido, ora ha quedado casi estacionaria, y todas estas alternativas han acaecido con absoluta independencia del clima. Cuando FranciaestendLosuimperioâ las Antillas, en la primera mitad del siglo xvii, no se valiô de negros para fundar sus primeros establecimientos. De la Normandia pasaron à cenlenares los colonos, que por algunos anos se deslinaron à todos los trabajos de las islas francesas ; y como se comprometian à servir por très anos, llamoseles engagés à 36 mois, Andando el tiempo, aquellos campos dejiron de cuUivarse esclusivamente por gente blanca: mas esto acaeciô , no porque el clima lo resistiese, sino por los dehôrdenes de la adminislracion, por la crueldad con que se trataba à los colonos, y por el ejemplo de otras colonias, en que ya se empleaban negros africanos, que producian grandes ganancias à hacendados y traficantes. Sin este fatal aliciente, la iumigracion europea habria continuado, pues su enemigo morlal no ha sido el clima de las Antillas, sino el tràfico de esclavos. Poca gloria cupo à los ingjese^ en la colonizacion de aquellas islas. Casi todas las que hoy poseen, las conquistaron de otras naciones; pero las pocas que poblàron ellos, recibleron por primeros cultivadores, no negros africanos, sino colonos europeos. . Ê^papa^â quien se debe el descubrimienlo del nuevo mundo» fuë tambien la primera que diô el ejemplo de la colonizacion Temperatara Temperatara Temperatura maxima. ininiina. média en todo el ano. Martînica 35o,oo ao',56 a7^a4 Gtiadaliipe 39 ,3o 18 ,5o «7 i5i Saoto Domingo (en Cabo Francés) 35 ,00 ao ,00 27 «aa Cuba (en la Habana) . . . 32 ,o3 10 >oo(*) 25 ,55 (*) En el pueblo de Cbajay, â cinco léguas de la llabaiia, y â 38 toesas sobre el nivel del mar, observé Robledo ro 1801 que el Irnnometro cemi^rado baliia bujiido â 0°. Eo la tabla inserta se notara que la temperatura rainima es en Cuba mas b;ija que en todas las Aulillas ciladas, y que . â escepcion de Rarb;>das , la uiâxima es uieiior que en las dénias Mo iureriré por esto que (luba sea mas templada que aquellas islas , puos los léimiuo» esiremos no Sun los que coostituyen el clima d« un ptiis i pero sî podré afirmar que lo es

, fuudâodouM en lai temperatunif médias, pues d« la tabla aparece que •«
mener en Goba que en Ua d«nua Autillaa. •

— 19 — blanca. Con el brazo de sus hijos paseô triuDfante por aquellas vastas regioes el estandarte dt; Castilla; con ese mismo brazo desecô iagos, enfrenô rios , abriocaminos, y levante ciudadesy forlalezas; y con él tambien descuajô los bosques, y rompio las tierras, que en su seno recibieron las primeras semillas de las plantas europeas. Algunos afios despues de la conquista se importaron los primeros negros; pero debe observarse que esta introduccîon fué para aliviar à los indios, y no porque se consideraseàlos espanoles incapaces de resistir el clima americano. Cuando el gran Barlolomé de las Casas pidiô en 1517 algunos negros para Santo Domingo, pidiô igualmente que se enviasea labradores de Castilla : prueba bien clara de que en aquellos tiempos, en que el clima de las Antillas debia ser aun ménos salubre que boy, la raza europea semiraba como muy lital para las faenas de la agricullura. Conteporâneamenle à las Casas, tambien clamaron por negros los pobladores , los empleados civiles y militares , y aun las comunidades religiosas de aquellas islas. Pero jamas sefundaron en la insalubridad de su clima, sino en la falta de brazos que se experimentaba con la muerte de los indios : y léjos de considerar su influencia como perniciosa , Santo Domingo alarmada por los negros pidioal gobierno, desde 1520, que dejase pasarà ella gente de cualquier nacion (1). Las alternativas que en algunasde dicbas islas ha experimentado la poblacion blanca^ no se pueden espiicar por la influencia del clima. Infflaterra se apoderô de Jamàica en 1655. Ignorase cual fué entÔDces SU escasa poblacion blanca; pero sàbese que menguo mucho con la guerra y con la emigracion de las familias espanolasquelahabilaban. Los trastornos de la Gran Bretana despues de la muerle de Cromwell, y los temores de sus partidarios al ver desde 1560 lossfulomas ciertos de la restauracion de los Estuaf* dos , hîcieron pasar a Jamàica muchos siibditos britànicos. Con este impulso la poblacion blanca Uego à los 7 anos de la conquista a 4,.500. Al mismo tiempo, la isla se convirtiô en guarida de los piratas, que al paso que infestaban el mar de las Antillas, saqueaban tambien las colonias espanolas. Afluyendo à ellas las riquezas , los blancos aumentaron ; y segun carta escrita por Tomas Lynch, su gobernador, al lord Arlington, ministro de (x) Herrera , Decada II, lib. ix, cap. 7. 9.

— 20 — estado , ascendieron en 1673 a 7,786. Mas habiendo cesado enteramente la piraterfa , la poblacioQ blanca perdiô el estimulo que entônces la fomentaba, y menguando mas bien que creciendo en los 60 anos posteriores, todavfa en 1734 no pasô de 7,644. Encendida la guerra entre loglaterra y Espana en 1739, las escuadras y los cruceros britânicos renovaron sus ataques contra los buques y los establecimîentos espanoles ; y volviendo Jamâica à enriquecerse, la poblacion blanca cobrô nuevas fuerzas, elevândose en 1742 al total de 14,000 (1). Reanimôse tambien con la independencia de los Estados Unidos, pues algunos de los ciudadanos que se mantuvieron fieles à la madré patria, se fijaron en aquella isla. Con estos auxilios, la poblacion blanca subio en 1791 como à 30,000 (2). Yo no se si despues tuvo algun aumenlo ; pero lo cierto es que, abandonando muchos blancos la Jamâica, su número no Uega boy à 16,000. ^Y se atribuiràn al clima tantas oscilaciones en las cifras de la raza blanca? ^ No es claro que solamente ban provenido de causas polítîcas , y que si estas hubiesen sido siempre favorables, aquella babria prosperado ràpida y constantementé Los blancos de Granaday las Granadinas ascendieron en 1,700 à solo 251. Elevâronse à 1,262 en 1753, y à mas de 1,600 en 1771. Pero desde enlônces empezaron à disminuir en taies términos, que en 1827 estaban reducidos a 834. « Si esto se debe atribuir, dice Bryam Edwards, à los acontecimienlos de la guerra, à las disensiones domésticas, ô à las calamidades enviadas por la mano de la Providencia , yo no lo se ; pero aparece que la poblacion blanca de Granada y las Granadinas ba disminuido considerablemente desde la primera vez que estas islas cayeron eu poder de los ingleses » (3). Si este bistoriador bubiese escrito despues de la revolucion francesa, no habria vacilado en afirmar que las desgracias de Granada procedieron inmediatamente de la mano del hombre y no de la de la Providencia. Olro bistoriador de las coloniasbritànicas, despues demencionarla insurreccion que alli duré desde marzo de 1795 basta julio de 1796, asegura que los asesinatos y devastaciones que causaron los rebeldes, dieron à la isla un golpe tan tremendo , que nunca mas se ha podido (i) Montgomery Martin, History ofthe BrUish Colonies, vol. II. (a) Bryam Edwards, History of the West InMes , vol.I, lib. ii , cap. 5. (3) History ofthe West Indiest vol. II, lib, m, cap. a.

— 21 reponer (1). Vese , pues, como la poblacion blanca creció en los dos primeros tercios del pasado siglo, y como de entônces acá ha menguado macho, sin que en esto haya tenido el clima influencia alguna. San Cristobal empezó a ser colonizada por los ingleses eo 1624. A pesar de las invasiones y otras desgracias que sufrió en el siglo XVII, su poblacion blanca fué de algunos millares ; mas decreciendo gradualmení», apénas llegó en 1832 à 1,612. ^Y se hará al clima responsable de esta disminucion, cuando en tiempos anteriores no se opuso al amento de los blancos, y cuando aquella isla tiene fama de ser en extremo seca y saludable (2). Los ingleses ocuparon la Dominica en 1759, y su posesion les fué confirmada por el tratado de Paris, concluido en febrero de 1763. Asolo 600 llegaron entônces los blancos. £1 parlamento concedió à la isla franquicias mercantiles ; repartiôse la mitad de sus tierras, y à los compradores se impuso la condicion de que empleasen en su cultivo cierto número de blancos. De aquí resultô que estos subieron diez anos despues , ô sea en 1773, à 3,350. Pero invadida la isla por los franceses, y dominada por ellos hasta la paz de 1783 , en que la restituyeron à la Gran Bretana , muchos colonos emigraron , y ya por aquellos tiempos la poblacion blanca quedó reducida à 1,236. Ueaquí como influyeron causas politicas, por sí solas, ora en aumentar, ora en disminuir la raza europea. Si no temiera ser difuso, yo recorrería una por una las Antillas inglesas para probar que prescindiendo del clima, la poblacion blanca ha crecido en todas, siempre que se la ha fomentado, y disminuido , cuando se la ha contrariado. Mas ya que las paso en silencio, permUaseme, por lo ménos, detenerme algunos momentos en las Barbadas, pues esta fué en otro tiempo la Antilla britanica mas importante por su comercio y .su poblacion blanca. Empezaron los ingleses a colonizarla en 1624. Gon la révolucion de Ingla terra , muchos buscaron un refugio en las Barbadas, y tan grande fué la emigracion, que en 1650 se computô que habia 20,000 hombres blancos , de los cuales once mil se hallaban en estado de tomar las armas. Eu el entretanto, las (i) Montgomery Martin , Hîstory of the Birist Colonies, vol. II. (a) Montgomery Martin, toI. II.

The text on this page is estimated to be only 5.63% accurate

^Êfi¥^ gmst*»^ f IBhn? la î^ia ée tràtaet j mm fW»Kri»:mi m.
p^HtiKrmf nRcien îmtaiaii' es la mrtFopnii. ii*;*^ miT fértiI "jm se «apreaa
AnrsnK Edw^irib t , (btWKfxsmmÊÊjtlie meomoaa^o , « doaus crêdito à
las sotsiU^9do hasiat woÊtsîrm aeerca

— 23 — propietarios vendieron sus suertes é un precio muy elevado , y trasiadándose a otros países donde podian comprarlas mas barato, contríbuyeron tambien à disminuir el número de los blancos. Asi fué como estos, sometidos siempre a la influencia de un mismo clima, crecieron y menguaron estraordinariamente en las Barbadas. Si ecbamos una rápida ojeada sobre las Antillas francesas, Yeremos que la poblacion blanca de Guadalupe y de sus depen* dencias (las Santas, San Martin, la Deseada, y Mari-Galante)ascendio en 1700 à 3,825. Fué aumentando paulalinamente hasta 1819, en que subiô à 14,143, màximo de su incremento. Despues acà empezô à bajar, y en 1835 ya no babia sino de once a doce mil blancos. Estos llegaron en Martinica en 1700 à 6,597. Suben à su mas alto puDto, 6 sea a 12,450, en 1767. De aquí menguan hasta 1784; vuelven à subir un poco hasta 1790; y desde entonces han ido disminuyendo constan terne nie : de manera que en 1835 estaban ya reducidos à ménos de nueve mil. ^ Y proceden acaso del clima lant as alternativas ? Las invasiones estranjer as, las vicisitudes del comercio, las disensiones intestinas, la mayor 6 menor fertilidad de las tierras , la facilidad ô di6cultal de adquirirlas, y los rivales que han encontrado sus frutos aun en los mercados de Francia; taies son las causas que han influido en las oscilaciones de la poblacion blanca. Lleguemos por fin à las^ntjllas jespanojas. La pjoyacion^^blanga de Cuba ascendio en 1841 à 418,291. Y tan considérable número ^ no es producto esclusivo de la colonizacion europea? c* No es verdad que si esta hubiese sido mayor, tambien lo habria sido aquel? El clima que hoy nos da 418,000 blancos, ese mismo nos daria una cifra muy superior, si nuestro suelo no se hubiera contaminadocon la inundacion de tantos africanos. Aquf es de hacerse una reflexion de muy consoladora esperanza. La colonizacion de Cuba empezô en 1511 , y desde aquel ano hasta 1774, /^ en que se hizo el primer censo, todos los blancos no llegaron sino à 96,000. Hemos visto que estos ascendieron en 1841 à mas .y^ de 418,000; pero el espacio transcurrido de 1511 a 1774 es de 263 anos,miéntras el de 1774 à 1841 es solo de 66. De modo que en este ultimo periodo aparece la poblacion blanca mas de cuatro tantos mayor que en lodo el primero. ^Yde dônde provienen tan notables diferencias? ^Nace porventura del clima el lento progreso de los blancos en los primeros 263 afios.^ Y si se u

- » — dice que sí, ¿cómo es que ese mismo clima no se ha opuesto à su rápido Incremento en los últimos 66 ? — Subamos à otras causas, y desaparecerán las contradicciones. Desde la conquista hasta 1778 Cuba estuvo gimiendo bajo el monopolio exclusivo de los negociantes de Sevilla y Cádiz ; y en ese largo periodo muy poco pudo adelantar. Mas en aquel año se le abrió una nueva era. El gobierno ilustrado de Carlos III, renunciando à la política mezquina de sus antecesores, derogó los monstruosos privilegios de aquel monopolio, habilitando trece puertos de España, para que comerciasen con América. Aumentáronse después las franquicias , y Cuba , ô mas sagaz, ô mas afortunada que las otras colonias hispano-americanas, logró al fin que se le permitiese abrir relaciones directas con los países extranjeros. Desde entonces, à pesar de que no se fomentó la colonización blanca, à pesar de que el enemigo mas formidable de esta siempre ha sido la trata de los negros; la influencia vivificadora del comercio ha sido tal, que la población blanca cubana , que en el último tercio del pasado siglo solo llegaba à 96,000, en poco mas de media centuria se ha levantado à el alto número de 418,000. Este ejemplo no necesita de comentarios , y la historia de lo pasado nos anuncia el porvenir. Por los años de 1509 asentaron los españoles su primera colonia en Puerto Rico ; y en los 285 que corrieron hasta 1794 , los blancos solo llegaron a 30,000. Para el Abjeto que me propongo , es muy importante conocer el progreso de la población ^ y en la tabla que inserto, se leerà el resultado de los censos hechos desde aquel año. Afios. Blancos. Malatos libres. Negros libres. Esclavos. Total. 1794... 30,000 17,500 4802... 78,881 55,164 16,414 13,333 163,192 1812... 85,662 63,983 15,833 17,536 183,014 1820... 102,482 86,269 20,191 21,730 230,622 1827... 150,311 95,430 25,057 31,874 302,672 1830... 162,311 100,430 26,857 34,240 323,838 1836... 188,869 101,275 25,124 41,518 357,086 Haciendo abstracción de la gente de color, y contrayéndome solo à los blancos , aparece que estos en los 18 años de 1794 à 1812 adelantaron casi dos veces mas que en los 285 anteriores; y que en los últimos 24, esto es, de 1812 à 1836, tuvieron un aumento mucho mayor que en los 303 que corrieron desde la conquista. Este resultado asombroso , sea cual fuere la causa por la que se

— 25 — quiera explicar, nos demuestra del modo mas victorioso que la raza europea se puede propagar rápidamente en el archipiélago de las Antillas. Y antes de alejarme de Puerto Rico, observemos, aunque sea de paso, que siendo esta isla donde la poblacion blanca ha crecido proporcionalmente mas que en todas las otras, tambien es donde proporcionalmente los esclavos han aumentado ménos. Giraré por último un pais situado al noroeste de Cuba, y cuyo clima es mucho peor que el de la mas insalubre de las Antillas. La Luisiana ocupa un territorio muy bajo, espuesto à las frecuentes inundaciones del caudaloso Misisipi, y en muchas partes siempre cubierto de aguas estancadas y corrompidas. En medio de estos parajes que exhalan la muerte, reina endémicamente la fiebre amarilla, y su capital Nueva Orléans experimenta sus estragos en ciertos meses del año. La primera colonia europea que allí se estableció, fué en la segunda mitad del siglo xvii; y desde entonces hasta el año de 1800, los blancos no llegaron sino à 18,850. ¿Y tan escasa poblacion se atribuirà à la insalubridad del clima? Los hechos responden que no. Los Estados Unidos compraron el territorio de la Luisiana en 1803; y à los siete años, ó sea en 1810, ya la poblacion blanca casi habia duplicado, pues ascendió à 34,311. En 1830 pasó de 89,000, y hoy escede de 100,000. La ciudad de Nueva Orléans que al principio del siglo contaba un cortísimo número de habitantes, ya en 1840 tuvo 102,193. Es pues inconcuso que la marcha, ya lenta, ya rápida de la poblacion blanca de la Luisiana no ha dependido del clima, sino de causas puramente politicas. De los datos hasta aquí presentados, y del estudio imparcial de la historia del archipiélago americano aparecen dos grandes verdades: una, que la poblacion blanca de las Antillas extranjeras ha sido mayor en tiempos anteriores que en nuestros días; otra, que mientras en ellas menguaba, en las españolas crecia. Pero, ¿de donde provienen tan contrarios resultados? Además de las causas particulares que ya tengo explicadas, existen otras générales, que es preciso esponer. Si se exceptúa la Jamâica, todas las demas Antillas extranjeras son muy pequenas. Cuando en tiempos pasados se fomentó en ellas la colonizacion, los europeos estaban seguros de encontrar tierras vacantes en que establecerse; pero despues que todas fueron repartidas, y que las que quedaron, eran de mala calidad, necesariamente hubo de atajarse la corriente de la emigra-

— 26 — cioD. Et ciertto que esta, aun siendo mayor de lo que fuë, pudo haber cesado mas tarde ; pero el tràfico de esclaves plantando negros en aquellas tierras , quilo à los europeos el piesto que hubieran podido ocupar. Por otra parte, los campos destinados à la agricullura desde el primer sigio de la colonizacion , tiempo ha que estân muy cansados,6al mēnos la ciencia de los que los labran, es incapaz de fertilizarlos incesantemente ; y no habiendootras tierras en que renovar los cultivos con ventaja , la poblacion blanca ha debido encontrar en su progreso ostàculos poderosos. No asi en Cuba y Puerto Rico. Ambas tienen, y sobre todo la primera , una vasta superficie, que escede , escluida Haiti, al conjuntodetodaslas Anillasestranjerassusterrenossinfertissimos; la mayor parte de ellos eslân esperando todavia el primer golpe de la mano del labrador, y todo el que quiera dedicarse à la agricultura, puede hacerlo con tanta facilidad como provecho. Tarn bien debe considerarse la posicion respectiva de las metrôpolis europeas. Francïa, ademas de los puntos que ocupa en Africa y en Asia, posée la Guayana en el continente de America; ha conquistado à sus puerlas todo el territorio de Argel, y aun einpieza à dominar algunas islas del mar Pacffico. La Gran Bretana , no cabiendo en el estrecho recinto dentro del cual la encerrô naturaleza , se ha extendido con una fuerza prodigiosa, llevando su podery su civilizacion hasta los confines de la tierra. Dilatada la esfera colonial de estas dos grandes naciones, los franceses y los ingleses en vez de correr hacia las Antillas, se han desviadode ellas, esparciëndose poranchos y nuevos canales. Otra ha sido la suerte de Espana. Senora un tiempo de las mas vastas y opulentas colonias del mundo, sus hijos se derramaban por las inmensas regiones de America : mas habiëndose estas separado de su metrôpoli, las dos Antillas que siempre se le han mantenido fieles , no solo sirvieron de refugio à muchos espanoles, que abandonaron aquel continente, sino que desde entônces se ha reconcenlrado en ellas gran parte de la emigracion de Espana. Finalmente, hay toda\ia otra razon de mas alta transcendencia. En gênerai, los europeos que han pasado à las Antillas eslanjeras, no han tenido otro objeto que adquirir forluna, para volver a Europa à gozar de ella. Consideràndose siempre como transeuntes, han huido al matrimonio ; y cegada por una parte la fuente mas lègitima , al par que mas fecunda de la reproduccion humana, y existiendo por otra una constante

emigracion^eftimposibleque la raza bUnca haya podido prospérer. Al contrario en Cuba y Puerto Rico. Cas! todos los europeosqueà ellos ven, se cesen, se erreigan, y puede decirse con xnuce verdad, que son muy pocos los que despues de haberse enriquecido, ô ganado une cémode subsistencia,yuelven à peser los mares en pos de la entigue pétie. Si el número à que llegó en otros tiempos le poblecion blanca de las Antillas estrenjeras, si le diminucion que despues han experimentado, y si et aumento constante que he tenido en las espaSoles, se hen de esplicer por le influencie del clime , forzoso es ceer en dos absurdos consecuencias. Le primere , que miéntres el clima de todas las Antillas es contrario à le reza blence, solo le es favorable el de Cube y Puerto Rico, puesto que en estes dos es donde linicamente he hecho progresos considérables. La segunda, que hubo un tiempo en que el clima de todas las Antillas estranjeres fué benëfico à le reze blanca, pues que la dejô crecer, y otro en que le fué meléfico, pues que la he hecho menguer. A estos errores, 6 mejor dicho imposibles, nos errestre la teorïa de los dûmes, cuendo se quiere epUcer a las oscilaciones de le poblecion blence en el erchipiélago americano. Acabemos pues de desengafiarnos, y reconozcamos de une vez que el clime cubeno no se opone à le introduccion de hombres blencos, ni ménos à que estos se ocupen en los trebajos de los ingenios. Cube encierre en su seno tesoros envidiables, y sus cempos vïrgenes llamen à todes horas al colono industrioso; pero el contrabando aTriceno le euyente de nuestres pleyes, llevàndole a fecundar con el sudor de su frente otros païses americenos, ô forzándole à morirse de miserie en le escesivamente poblade Europe. Ciérrense para siempre las puertas à todos los negros : àbranse libremente e todos los blencos; y Cube tendra en recompense une prosperided duredere, y Espene le glorie de poseer une de las mas brillantes colonies â que puede espirer metrôpoli europea. 3°. Carestia de loijornales. De cuanlos motivos se elegen père continuar el contrebendo africeno, este es el ilnico que tiene elgune eperiencie de verded; y no vacilo en confesar frencemente que el bejo precio en que se venden en Cuba los esclavos introducidos deïfirîca, el hecendado saçaïioas provecho del trabajo de ellos que del de libres jornaleros. Pero en la cr(sis â que han llegado tas cosas, { se

- 28 funda acaso ese provecho en una basa firme y permanente? ^
 No es por el contrario un bien fugaz y enganoso, una ilusion fatal, que sorprendiendolos sentidos, desconcierta la razon, y no la déjà percibir sus verdaderos intereses? tQuién sera el hombre sensato , que prefiera ganar hoy diez , para perder manana toda su fortuna, y aun su vida y la de su familia, à contentarse con una ganancia menor, pero del todo segura, y por lo mismo trasmisible à su posteridad? Aun sin fijar la vista en el porvenir, y contrayendo la cuestion à solo el pecuniario interes del momento, yo demostraré que à pesar de la carencia de los jornales en Cuba , bien puede continuarse ventajosamente la elaboracion del azucar. ; " 1º.; En la sola enunciacion de las palabras carencia de jornales se descubre un sofisma que alucina, pues se toma como origen lo que no es si no efecto de los danos que produce el comercio de negros. i Porqué son caros en Cuba los jornales de los labra* \.' dióres? Porqué hay pôcos^quê se dedican al cultivo de los campos en çlase dé jorriàlei'os. — iT~de'"dóndé provîerie que haya pocos? — Provièinè dé que no habiéndpse^neçesitadp nuuj2aL4Mir eslar proyistos de esclaves todos los ingeoios y cafetales, las personas libres que hubieran podido hallar ocupaçion en ellps^ hitn tenido que emplearse en tareas de otra çlase. Lqegolacarencia de los jornales nace de la escasez de jornaleros; y J[a je estos de la introduccion de esclavos africanos destinados atsul' tivo de los campos : luef;ojniéntras continúe el comercio de negros, contiuaràn tambien los mismos inconvenientes; y si se desea removerlos, esme^nejter atacarel mal en su raiz. Los hechos vienen en apoyo de este raciocinio. En Puerto Principe de la isla de Cuba bajaron en 1841 les salarios de los labradores blancos, con solo haber llegado de Cataluua 200 colonos; y alguilàb^se en aquella ciudad y en los campos de su jurisdiccion hasta po;:Lseis y siete pesos al mes. ' 2º.) De que los jornales de brazos libres sean algo mas caros que el servicio de los esclavos, no se infiere absolutamente que sin ellos y a no se pueda hacer azilcar. Para esto deberia probarse que los jornales son tan crecidos, qie necesariamente han de arruinar à el hacendado; y miéntras no se suministre esta prueba, la cuestion cambia de naturaleza, viniendo à quedar reducida, no à la ruina inevitable del hacendado, sino à la mayorô menor utilidad pecuniaria que momentâneamente sacará segun que emplee, ya esclavos, ya jornaleros.

- 29 Z**. Quando se trata de decidir si alguna eni^resa es lital ô gravosa, no basta atender à uno solo de sus elementos : es preciso ademas que se pesen todas las circunstancias que puedan influir, bien sea de un modo favorable, bien contrario. Los ha- / ^ cendados que, para calcular la ulilidad de Ips ing^enips^ solo toraan en cuenta él vàTor cleTos"|Ôrnaïes , parten de un principô eq^mvocadb , puèslè"İİgur^^ cme, porque estosno sean bgratpjSU ySL no se podrá encontrar en ninjg[uno de los otros elementos de la prodncção âEorro aîguno que compense su carestia. Afortunadamente hay en Cuba muchos medios à que se puede recurrir para balancear esta causa, causa que no se debe considerar como constante , sino meramente transitoria , pues que con la afluenciadecolonos se restablecerà muy pronto el equilibrio, y las cosas tomaran una marcha mas sentada. Los siguientes son aîgunos de los arbitrios que se pueden adoptar. Aligérense, 6 del todo suprîmanse los impuestos que gravitan sobre et aziicar y otros frutos cubanos. Ëxîmanse de toda contribucion ciertos artfculos de que el hacendado se sirve para el cousumo de sus operarios. Ëstiëndase igual proteccion à todas las màquinas é instrumentosque se puedan emplear en la agricuUura, y en la elaboracion del azucar. Simplifiquense, y perfeccionense las operaciones agricolas é industriales de los ingenios, ya introduciendo màquinas , que reemplacen el trabajo de tantos negros como hoy se emplean , ya mejorando la calidad del fruto, y a aprovechando los desperdicios de que sabe sacar partido un buen sistema deeconomia. Facilitense en fin los medios de comunicacion , no solo construyendo canrîidos en toda la isia, sino rompiendo las trabas que impiden la libre navegacion de sus costas. Si en Cuba hubiera caminos, \ cuàn diferente no sería la suerte de sus hacendados! ; cuàn to no ahorrarian en el trasporte de sus frutos à los puntosde su embarque! Antes de la construccion del ferrocarril de la Habana à Gûines, cuya distancia es de 12 léguas, losamosde los ingenios situados en aquel partido pagaban por la conduccion de cada caja de azucar à la capital 3 1/2 pesos fuertes, y à veces mas. Si un ingenio fabricaba 2,000 cajas, el trasporte de estas podria costar de 7 à 8 mil pesos ; mas ahora , con el camino de hierro se pueden ahorrar de 5 à 6 mil , cantidad bastante para mantener con mucha decencia una familia respetable.

— 30 — Estas ideas se corroborai! , observando lo que pasa en
 otros países, donde aunque no se hace azucar por jornaleros, sino por
 esclavos, el precio de los es tan subido que excede en mucho al importe
 de aquellos. En los ingenios de la Luisiana solamente se emplean esclavos, y
 su valor es tan alto , que sobrepuja al de los de Cuba en el triple, y aun mas.
 Pues à pesar de esto, à pesar de que el clima mata la cana , y que es preciso
 resembrarla anualmente , à pesar de su escaso rendimiento, y de la mala
 calidad del azucar, todavia esta ha podido competir en el mercado con la
 de la isla de Cuba, y ha podido, no por otra razón, sino por la facilidad de
 las comunicaciones, y por la protección que aquel gobierno supo
 dispensarle. Hágase otro tanto en Cuba, y sus ingenios subsistirán,
 sea cuales fueren los brazos que los sirvan. Compensación de la carestía de
 jornales se encuentra también en ciertas ventajas que ofrece el servicio
 de los blancos, y que en vano se buscarían en el de esclavos. 1. La
 mayor inteligencia, de aquellos, y el mayor interés con que trabajan, les da
 gran preponderancia sobre los esclavos africanos. 2*. Cuando una
 hacienda esté servida por libres, si alguno de estos adquiere vicios, contrae
 alguna lesión, ó se vuelve perezoso en el trabajo, el hacendado puede
 despedirle, reemplazándole con brazos útiles, ó dejarle en su finca,
 haciendo un nuevo ajuste que le sea menos gravoso. Pero cuando los
 labradores son esclavos, el amo está condenado à sufrir los mismos gastos,
 sin poder disfrutar de los mismos servicios. 3*. La indolencia de los
 esclavos es causa de muchos quebrantos en un ingenio. El animal que se
 sueña, y estropea el sembrado, el caballo que se pasma, el buey que se
 desnuda, la chispa que salta y quema el canaveral , ó incendia todo el
 ingenio, son males que acaecerán con menos frecuencia, cuando las
 haciendas no estén à merced de salvajes africanos. 4*. Con la fidelidad y
 responsabilidad personal de los colonos blancos se evitarán robos de azúcar
 y de viveres, que en un ingenio grande equivalen al año à centenares, y aun
 à millares de pesos. 6\ Las enfermedades, fugas, capturas, bautismos,
 matrimonios y entierros son gastos que recaen sobre el amo de los esclavos, y
 que , en una hacienda de cien negres , bien pueden calcularse^

- 31 — anualmcQte de 8000 â 100 pesos. liada tendra que pagar el hacendado , el dia que emplee cullivadores libres. 6*. Las sublevacioDes de los esclavos Ucvâ coosigo përdidas que no afeclan al que se sirve de libres. £1 número de nfgros que pereccn en la contienda,y los gaslos del procedimieuto judicial, ô las gratificaciones para iinpedirlo, son cargas que gravitan sobre el amo de los esclavos. 7\Pormiedoal traficoy àsusconsecuencias, ^nosehan resentido considerablemente todas las haciendas, y senalada mente los ingeniosy cafetalesP^y cuâl no secia el valora quesubirian, si, en vez de esclavos, esluviesen servidas por brazos libres? ^No hay muchos hacendados que tienen fondos en los bancos estranjeros? ^ I*)o es verdad que esos capitales les rinden un inleres muy bajo, respecto del que les producirian en Cuba ? ^ No han perdido algunos millones de pesos con las quiebras de los bancos de l'os Ëstados Uoidos del uorte de America? Y todo estp ^ no es un grave quebranto^ que estâu sufriendo por el fundado temor que les infunde la continuacion del tràfico de negros? Yo ruego à los hacendados , que fijen la mente en estas consideraciones , y que, cuando computen el gaslo que les ocasionan sus esclavos, nunca olviden aquellas përdidas, ni el costoso seguro que estàn pagando à los paises estranjeros. Yo estoy tan intimamente penetrado de los inmensos beneficios que ha de producir àCuba la abolicion del (ràfico africauo, que léjos de temer que con ella mengûen nuestros frulos, firmemente creo que aumentarán. Cerrada que sea la puerta à la inroducciou de esclavos, los colonos que vayan à Cuba , si se les déjà , como siempredebe dejârseles, la libre facul lad deaplicarse à lo que quieran, se dedicarán à la profesion que mas ventajas les ofrezca. Pero entre tau tas como Cuba préSENTa , la agricultura se Uevarà la preferencia, pues à ella convida la ferlilidad de sus campos, y el premio con que paga las fatigas del labrador industrioso. Inculta yace todavîa la mayor y mejor porcion de las tierras cubanas : sus propietarios, imbuidos hasta aqui en el error de que sin negros no se pueden cultivar, y careciendo muchos de medios para comprarlos, niugun beneficio sacan de ellas. Con otrosistema de agricullura, estes propietarios no esperarían que Africa les enviase sus miseros labradores : pedirían los suyos a la culla Ëuropa, y à la America; y con muy escasos capitales, y à veces sin nîngunos, podrian destînar sus campos

— 82 — improductivos à las mas pingües cosechas. Nofaltaràn entonces, si conocen que les conviene, quienes deo algunas suertes al cultivo de la caSa , y ora hagan aziicar en grande, ora en pequena cantidad, no por eso sera ménos cierto el provecho personal que saquen , y el publico beneficio que dejen. Hay en Cuba , por desgracia, una prevencion gênerai contra la elaboracion del azûcar en pequeno. Acostumbrados à ver grandes ingenios, parece a muchos que sin ellos ya no sera posible fabricarla ; pero en la India , en la China , y en otras partes del Asia , la cana se ba cultivado y cultiva en pequeno, y el azucar se hace tambien en pequeno. En grande y en pequeno se élabora tambien en las colonias francesas. Martinica tiene para 60 ingenios grandes 335 muy pequenos. Mayor es el número de estos en Guadalupe, y mucho mayor todavia en Borbon. Esta isla contaba en 1838 , \'^ segun un estado presentado al goberna^ôr de ella por et CÔnsejo colonial, los ingenios siguientes : De 400 à 500 esclavos 3 De 300 à 400 — 4 De 200 à 300 — . ' 3z De x00 à a00 — 17 De 50 k x00 — - x4c De 20 à 50 — 46^ De 10 à 20 — 688 De X à 10 — 4063 Total 5409 En Puerto Rico tambien se fabrica en grande y en pequeno. Y Cuba misma, sin salir de su recinto, nos ofrece la demostracion mas patente, ê Cuâl fué alli el origen del azucar? ^Cuântos negros hubo en los primeros ingenios de la Habana y Matanzas? Conocbo^ conseis, yaun con ménos, asi empezaron esas haciendas, y sirvierou de modelo à las colosales que hoy se admiran. Y si nos paseamos por el interior de la isla, enconlraremos hoy mismo en Puerto Principe , Bayàmo y otros puntos , muchos hacendados que con 5 ô 6 negros , no solo hacen azucar, stno que al mismo tiempo destinan sus tierras à varias culturas y al pasto de ganados. î Porqué, pues, no se ha de poder reducir todavia a una esfera mas estrecha la siembra de la cana, y la elaboracion del azûcar? î No lo esta entre nosotros la del tabaco, y la de otras muchas semillas? Léjos de haber inconvenientes, se obtendrân grandes ventajas , porque cultivàndose las tierras con mas economia y esmero, rendiràn mas utilidad. El labra

— 33 — dor, sin ocuparse esclusivamente en la caña , podrá dedicarse à otros cultivos, y no dependiendo su fortuna de una sola granjería, hallará en los otros frutos una compensación de las pérdidas que el envilecido precio del azúcar pudiera ocasionar. No se diga, pues, por más tiempo que, para hacer mucha azúcar, es menester trabajarla en grande. Haya muchos que se empleen en ella , y nada importa que estén reunidos ó separados. Cuando abogo por la producción del azúcar en pequeño , no es porque yo tema que sin esclavos no se haga en grande. Creo , por el contrario , que habrá propietarios que a ella se dedicarán, bien sea pagando jornales, bien limitándose à construir las fábricas y máquinas necesarias para su elaboración , y dejando à colonos el cuidado de cultivar la caña de su cuenta. Este último sistema se sigue en varios países , y casos habrá en que sea , entre nosotros, preferible al primero; porque dividida la tierra en pequeñas suertes , la cultura será más perfecta : si el año es malo , ahorrará el hacendado los jornales , que de otra manera pagaría ; y como el interés del colono no está limitado por un salario fijo, se empeñará en cultivar mejor para que la caña rinda más, pues que este rendimiento será la medida de su ganancia. Así es cómo las colonias que Holanda tiene en Asia , han prosperado rápidamente en estos últimos años. Oigamos lo que dice un hombre digno de fe(1). «En Batavia, donde los propietarios son ricos, y han hecho establecimientos considerables, las propiedades que se componen de 300 acres y aun más, están arrendadas por chinos que residen allí , y que vigilan sobre los trabajos. Estos chinos subdividen las propiedades en suertes de 50 a 60 acres, y las subarriendan à trabajadores libres bajo la condición de sembrarlas de caña ; los cuales reciben una cantidad determinada por cada pecul de azúcar que producen. De este modo, el arrendador sabe con certeza lo que le costará cada pecul; no necesita de inquietarse pensando en el trabajo que otros han de hacer ; y cuando la caña está en sazón , operarios empleados al efecto vienen à cortarla y à conducirla al molino o trapiche. Entonces no quedan en la hacienda , durante siete (i) Porter, On the culture of sugar cane.

-«34 — meses del año, sino los labradores que preparan la cosecha si se paga al fabricante la mitad en unas partes, y en otras una porción diferente. Por lo ménos, así era, cuando en 1835 viajé por aquellos puntos de España. Aunque en las colonias francesas, lo mismo que en Cuba, las funciones de agricultor y fabricante están reunidas bajo de una sola mano, hay sin embargo casos en que si un hacendado francés no puede acabar su cosecha por cualquier accidente, lleva el resto de la caña al ingenio de su vecino, quien la muele por la mitad del producto. Lo mismo hacen algunos hacendados hortícolas (habitants vitriers: en Guaymas) que cosechan caña, pues muelen en el ingenio más inmediato la porción que les queda, dando la mitad del azúcar elaborada (2). Finalmente, en las Antillas inglesas empezaba a introducirse este sistema; y en Santa Lucía esta ya establecido. Una de las ventajas que produce, es el ahorro de capitales en la elaboración (i) No pertenece al gobierno el cultivo de la caña, ni tampoco la propiedad del azúcar, en las tierras libres repartidas por los ingleses durante su dominación en aquella isla. Los principales indígenas que no han sido depuestos, también conservan el derecho de cultivar caña, hacer azúcar, y venderla libremente. — Java, Singapur et Manille; par Maurice d'Argout. Paris, 1841. (2) Question coloniale sous le rapport industriel; par Paul Daubré. Paris, 1841.

- 85 del azúcar. La comisión nombrada por el gobierno francés para examinar las cuestiones relativas a la esclavitud y a la política de sus colonias. ^ se expresa en los términos siguientes por el órgano respetable del duque de Broglie, su digno presidente, y autor del informe presentado a aquel gobierno en marzo de 1843. « Efecto, si debemos atendernos a los hombres de la profesión, a los hombres experimentados en semejantes materias, ilustrados por los inmensos progresos que ha hecho entre nosotros la industria del azúcar indígena (de remolacha), una fábrica bien montada, cuyos edificios son de un tamaño y las máquinas de una fuerza media, puede elaborar fácilmente cada año de uno a dos millones de kilogramos de azúcar. La Martinica fabrica anualmente casi 24 millones, y la Guadalupe casi 37. Veinte fábricas, pues, bien montadas, bastarían cumplidamente a la Martinica, y 30 a la Guadalupe. La primera tiene hoy 494 ingenios y la Guadalupe 518: en otros términos, existen en cada colonia tantas fábricas, cuantas son las heredades en que se cultiva caña. Desde luego sale a la vista la considerable pérdida que debe causar semejante estado de cosas. ; Que cuantiosa suma de capital /ijo debe hallarse absorbido inútilmente en terrenos, edificios y máquinas, y aparatos de toda especie! i Que enorme cantidad de capital circulante debe hallarse inutilmente disipada cada año en reparación, en conservación, en salarios personales, y en gastos generales de toda clase! \ Que enorme cantidad de trabajo humano en cada hacienda debe sustraer inutilmente la fabricación a la labranza! — Renuncien pues en fin los hacendados a este sistema ruinoso y anejo; entiéndanse entre sí, asociense en grupos de 20, 30, 40, mas 6 menos, reúnan su crédito y sus capitales para sustituir a esa muchedumbre de fábricas dispendiosas y mezquinas, de trenes anticuados^ en que todavía hoy hacen el azúcar como se hacía 150 años ha, un corte número de fábricas bien situadas, bien construidas, provistas de todos los aparatos que la ciencia ha inventado, y la industria ha perfeccionado. Para esto bastará una reunión de capitales que no exceda de algunos millones [de rancos) en cada colonia* » El autor del informe, cuyas palabras he transcrito, dice que los hacendados de las colonias francesas, para instalar las nuevas fábricas, y dirigir la elaboración del azúcar según el método que hoy se emplea, mandan buscar a Europa algunos centenares de hombres obreros, de obreros inteligentes en la fabricación del azúcar.

- 36 — aziicar de remolacha , no solo podran restituir al cultivo los vastos terrenos ocupados por edificios inutiles, sino que ahorrarán anualmente mas de la mitad de los gastos que hoy hacen improductivamente, y que obtendrán de la cana un rendimiento doble del que hoy consiguen. Aunque la perspectiva no sea tan risueña para los hacendados de Cuba, porque no se hallan en tan tristes circunstancias, pueden sin embargo alcanzar grandes ventajas, y muchas mas todavía los que en lo sucesivo se dediquen a la granjeria del aziicar, pues que no han hecho los gastos que hoy gravitan sobre los actuales amos de ingenios. Aquí pudiera levantar la mano, y cerrar la primera parte de este papel ; pero no debo proseguir, sin antes desvanecer ciertas dudas y temores que pudieran asaltar à alguno que, deslumbrado con lo que pasa en las Colonias inglesas, tema ligeramente iguales consecuencias entre nosotros, si se pone término à la trata. Un momento de reflexión bastará para disipar estos temores , y tranquilizar los ánimos atribulados. En aquellas colonias, la ley de emancipacion ha introducido una novedad esencial, y cambiando enteramente la posicion de los hacendados; mas en Cuba, como que no se trata de emancipar los esclavos , sino solo de abolir el contrabando africano, es inconcuso , que no se pueden aplicar à ella los mismos resultados. En las colonias inglesas, las tierras no son tan fértiles como en Cuba , y siendo muy desiguales los productos , las circunstancias en que el hacendado inglés se pierde, el cubano se enriquece. Lo que si debe llamar fuertemente la atención , es que todas las dificultades con que ahora lucha el colono británico, son efecto de la ley de emancipación . ó mejor dicho, de la precipitación con que se dictó, pues no se tomaron medidas que asegurasen, ó los mismos brazos que hasta entonces se habían empleado, ó otros nuevamente introducidos. De aquí nació que en muchas islas los negros abandonaron à millares las haciendas, para establecerse en las ciudades, ó trabajar de su cuenta en tierras que compraron muy baratas. La escasez repentina de brazos produjo la carestía repentina de salarios, y esta carestía, las consecuencias que hoy se deploran. Pero las islas donde no hubo ese trastorno , ni esa dislocación de brazos de los campos à los pueblos, esas han seguido una marcha firme, y aun multiplicado sus productos. En Antigua , la producción de azúcar de 1827 a 1833 , últimos

— 87 — 7 años de esclavitud , ascendió a un millón 9⁸⁵¹ quintales ; mas en los siete primeros de completa libertad, esto es, de 1884 a 1840 , llegó a 1,258,750. En las Barbadas, también se ha fabricado mas azucar después de la emancipación que antes de ella. La isla Mauricio exportó en los ocho últimos años de esclavitud , contados desde 1826 hasta 1833 , la cantidad de 158,677,040 kilogramos de azúcar, y en los ocho primeros de libertad, a saber desde 1834 a 1841, 234,008,207 kilogramos. Verdad es que entraron bastantes colonos en este período; pero el aumento de azúcar no ha sido proporcional a su número, y aun cuando lo hubiese sido, esto siempre probaria que la emancipación no ha sido funesta en Mauricio. Y si tal es el próspero resultado que nos presentan algunas de las colonias inglesas que han pasado por la prueba difícil de la emancipación , ¿ cuál no será el de Cuba, que se halla en pleno goce de todos sus esclavos? Este es el punto cardinal de la cuestión, y encerrándome dentro de sus límites, probaré que en las colonias inglesas y francesas se hizo mas azúcar después de la abolición del tráfico de negros que antes de ella, £1 gobierno inglés prohibió el comercio de esclavos de Africa en 1807 ; y sus colonias de las Indias occidentales exportaron en los 6 años anteriores las siguientes cantidades de azúcar. Años. Kilogramos. 1801 208,338,784 1802 30,716 1803 63,82,400 1804 65,681,040 1805 63,646,800 1806. • 205,690,072 Total 1,138,390,736 (x). Después de abolido el tráfico , continuaron los colonos ingleses en la posesión de sus esclavos hasta el año de 1834. Veamos ahora el azúcar que exportaron en los tres sexenios, 6 sea en los 18 años que precedieron a la emancipación. (i) Este estado, que se sacó de los registros de la aduana de Londres, se halla en el Rapport sur les questions coloniales , por Jules Lechevalier, impreso en la imprenta real de Paris en folio impérial , por orden del ministro de marina y colonias de Francia.

The text on this page is estimated to be only 28.07% accurate

— 38 — Aftof. KUograAOf. 1817... 186,837,495 1818...
I9i»7i3,746 1819... 198,405,128 1820... 191,413,077 1821... i98>395,784
1822... 174,43^,398 1,141,197,638 Aflot. Kltôgninios. 1823... 1^1,6x9,753
1824... 199,821,941 1825... i77,795>,o49 1826... 203,243,193 1827... 1
80,3 1 5,6x6 1828... 219,035,975 x,i7i,83x,5a6 Aftot. KiUgttMM. 1829...
3x0,879,946 1850... 198^715,749 1831... 308,388,223 1832... I92,i63,96t
1833... x85,63i,977 1834.., 195,3x0,7 IX (0 i>i90,990,566 Aparece , pues ,
de estos estados que las colonias occidentalear inglesas , à pesar de no
haber recibido esclaves de ningun pais del mundo , ni colonos de ninguna
especie , aumentaron la produccion del aziicar con solo el trabajo de los
negros que les quedaron despues de abolido el tràfico. Si de las colonias
britànicas pasamos à las francesas , cuales son la Martinica, Guadalupe y
sus dependenciâs ^ Guayana, y Borbon, encontramos un resultado
igualmente satisfactorio, La trata clandestina no cesô en ellas hasta 1832; y
comparando la esportacion de su azucar, en los siete anos anteriores, con los
siete que siguieron, se obtiene la pruebamas concluyente. Àflos.
Kilograittos. 1825 53,616,533 1826 73,266,291 1827 65,828,406 1828
78,474,978 1829 80,996,914 1830 78,675,558 1831 87,872,404
518,731,074 Afios. Kilogramos. 1832..... 77»3o7,799 1833.....
75,597,243 1834 83,o49,i4i 1835 84,349,890 1836. 79,336,022 1837
66,535,563 1838.. 86,993,808 553,o58,466 (3) Queda pues demostrado que
las colonias francesas hicieron en el segundo septenio de 1832 a 1838,
34,327,392 kilogramos mas que en el primer septenio de 18^5 à 1831, en
que aun se introducian negros de Àfrica (3). Pero supongase que sin la
inlroduccion de nuevos esclavos (1) Este estado se publico por orden del
parlamento, y se inserlo, haciendo lareduccionde quintales à kilogramos, en
el informe citado del duque de Broglie. (3) Notices statistiques sur les
colonies françaises , imprimées par ordre du ministre de la marine et des
colonies. Appenaix à la 4^ partie. Paris , 1840. (3) Las mismas colonias
francesas esportaron En 1839 87,664,893 kilogramos. 1840 75,543,696
1841 85,850,833

africanos no sea posible sembrar caña ni en grande ni en
 pequeño. Dos consecuencias resultarán de aquí : una, que no por eso se
 atrasará la agricultura cubana , pues se emprenderán nuevos cultivos , y se
 extenderán y perfeccionarán los ya establecidos. Además, en el estado de
 abalimienlo en que se halla el precio del azúcar, y en la rápida extensión que
 este ramo está tomando en el Asia y otros países , no es acertado continuar
 en Cuba como hasta aquí , lanzándose a ciegas en la construcción de tantos
 y tan costosos ingenios. La prudencia aconseja que se haga una pausa para
 dar tiempo á que aclare el horizonte, dedicándose á otros cultivos , que sin
 necesitar de tan considerables capitales , dejen un provecho mayor y mas
 seguro. La otra consecuencia es que la abolición del tráfico. lejos de
 perjudicar á los actuales hacendados, debe ser favorable. Favorable,
 digo; porque si ellos continuaran con sus ingenios, mientras a los
 que se dedican á otros cultivos se les impide hacer otros nuevos. De esta manera, siendo
 ellos solos los que pueden producir azúcar, pues que , según su falsa
 creencia , no se puede hacer sin esclavos , se establece « por decirlo así, un
 monopolio en su favor, cuyo efecto necesario ha de ser el alza del
 precio de aquel fruto : y tanto mas alto será , cuanto que este monopolio no
 se circunscribe á la isla de Cuba , sino que se extiende á todas las colonias
 inglesas; porque si es verdad que en las Antillas no se puede hacer azúcar
 sin esclavos africanos, abolida la esclavitud en las británicas , y estando
 para abolirse en las francesas, claro es que quedará un vacío enorme en la
 producción del azúcar, vacío que llenarán los actuales hacendados de Cuba
 , sacando un grandísimo provecho. Aun les resultará otra ventaja , y es que ,
 cesando el contrabando africano, los esclavos existentes adquirirán una
 estimación considerable; y el hacendado que hoy emplea en ellos 20,000
 pesos, por ejemplo, dentro de muy poco tiempo verá duplicar y aun triplicar
 su valor. Así ha sucedido en la Luisiana, donde hoy esclavos que se venden
 basta en 2 y 3 mil pesos. Pero te engañas, replicarán: dentegije brèves
 ansperecerán nuestros esclavos , y nuestra ruina es inevitable. ;
 Vanostemores! La historia de lo que ha pasado en los países donde ha
 mucho tiempo que se prohibió el comercio africano , y donde las leyes han
 sido observadas sobre este particular, debe infundir aliento á nuestros
 temerosos compatriotas. Abriendo esa historia , sus páginas nos descubren
 una verdad importante. Esta L

— 40 — verdad es[^] que si en unas partes ha disminuido la poblacion esclava, en otras ha aumentado; y que esa misma disminucion ha sido tan pequena, y tan dependiente de causas que hubieran podido evitarse, que no hay riesgo que comprometa la fortuna del hacendado.

Diminucion general de los esclavos en las colonias inglesas de America, Muy importante sería saber el número de esclavos que tenían al tiempo de la abolición del tráfico, pues comparando entonces los estados de aquella época con los posteriores, se formaría un cuadro completo. Pero no existiendo tan preciosos documentos, me reduciré a establecer una comparacion entre los primeros censos que se hicieron despues de abolido el tráfico, y los últimos que se publicaron antes de la emancipacion.

Colonias.	Años.	Esclavos.	Años.	Esclavos.
Antigua	1817	32,269	1831	29,537
Barbadas	1817	77,493	1852	8x,500
Bermudas	1822	5,44	1831	3,915
Berbice	1818	24,549	1831	20,645
Demerara y Esequibo.	1817	77,867	1829	69,467
Dominica	1817	17,959	1831	14,232
Granada	1817	28,029	1831	23,604
Jamaica	1808	323,827	1829	322,421
Montserrat	1817	6,610	1828	6,262
Nieves	1817	9,602	1831	9,142
San Cristobal.	1817	20,168	1831	19,085
Santa Lucia	1815	16,285	1831	13,348
San Vicente.	1817	25,208	1831	22,997
Tabago	1819	15,470	1832	12,091
Trinidad	1808	21,985	1831	2x,302
Las Virgenes	1818	6,899	1828	5,399
Bahamas	1822	10,888	1831	9,705

■ » 1 » 720,360 684[^]652 Esta tabla indica una disminucion de 35,708 esclavos. ¿ Mas deberá considerarse como el esponente verdadero de la mortandad ? Para no caer en graves errores, es preciso rebajar el número de libertos que ha habido entre las dos épocas; pues es innegable que, no habiendo perecido sino pasado a otra clase, no pueden contarse en el número de esclavos muertos. Nada dire de los libertos que hubo en Jamaica desde 1808 hasta 1817, y en la isla de Trinidad desde el mismo año de 1808 hasta 1815, porqueno

— 41 — he podido encontrar ningon dato ni noticia ; y aunque pudiera calcular aproximadamente este número, prescindiré de ellos, pues de este modo se conocerà mejor euan distante estoy de incurrir en exageraciones. Gontrayéndome pues é los anos po\$teriores, esto es, empezando à contar desde 1815 para unas colonias , y desde 1817 para otras, y sin pasar nunca de 1882, resulta que hubo 19,582 libertos. Rebajândolos del total 720,360, quedan 700,778, cuya cantîdad, comparada con la de 684,662, da una diferencia de 16,126, que es el esponente verdadero de la mortandad. He dicho que los esclaves ascendieron, segun los primeros censos à 720,360; y como la mortandad que hubo desde entonces hasta la formacion de los últimos, fué de 16,126, aparece que la disminucion solamente ha sido, en todo este intervalo de 2 y 23 centésimos por ciento ; número que , si se prorratea entre cada uno de los 17 anos transcurridos, viene a dar 13 centésimos , fraccion insignifiante en cálculos de esta especie. Mas, por corta que sea esta disminucion, aun pudo ser menor, é no haberla habido absolutamente , si todos los hacendados hubiesen pueslomas empeno en la administracion de sus fincas; pero entregândolas muchos al cuidado de administradores, y retirândose à vivir à Europa, los esclavos sufrieron lo que la presencia del amo no hubiera permitido. Observaré tambien que casi todas las colonias que han tenido mas mortandad^ son cabalmente aquellas donde se ha recargado à los esclavos de un trabajo escesivo. ^ No es verdad que si se hubiese adoptado otro sistema, la disminucion habria sido casi nula ? ^No hubieran podido aumentar tambien los esclavos ? Cuando en algunas colonias ha sucedido asi , no hay razon para negar que en las demas pudiera haber sucedido lo mismo. Aumento que han tenido los eêslavos en mrias eoUmioiy despues de abolido el tràfico. Empezando por las francesas , dice una autoridad irrecusable (1) : a La abolicion de la trata , suprimiendo todo reclula» m^ento exterior, ha hecho mucho en favor de la poblacion negra : ha sido preciso tratarla mejor, tener gran cuidado con (x) Rapport fait au ministre de la.marine et des colonies françaises par la commission instituée pour Texamen des questions relatives à Tesclavage, p. i3i. — Paris, 1843.

— M — las mujeres en cinta , y con los niños pequeños. Así es que esta población , que hasta poco ha disminuía cada año casi un 8 por ciento , hoy se mantiene naturalmente , y aun parece que ya empieza a aumentarse. » Entre las colonias británicas hubo algunas que, aunque en la apariencia tuvieron disminución, en realidad sucedió lo contrario. Cuando Inglaterra proscribió el tráfico en 1807, Jamaica contaba 319,851 esclavos. Mas a cuánto llegó el número en 1829? A 322,431 , es decir que, en vez de haber disminuido en 12 años los esclavos, hubo un aumento de más de tres mil esclavos. Diráse que provendría de los que se introdujeron de África en todo el año de 1807, pues la prohibición no empezó a tener fuerza hasta 1808. Aun concediendo esto, siempre se obtiene un dato muy satisfactorio, porque habiendo llegado los esclavos en 1808 é 828,827, todavía en 1829 su número -no bajó de 822,421, lo que es lo mismo, su disminución en los 21 años fue solamente de 1,406. Pero si se atiende a los que adquirieron la libertad durante ese período, y a los que fueron llevados a otras islas, entonces se llega a diferentes resultados. Yo no he podido averiguar a cuánto sobó el número de unos y otros en los primeros 9 años de la abolición del tráfico ; pero empezando a contar desde 1817 hasta 1829, aparece que en estos 12 años hubo 755 exportados y 6,030 libertos ; ó sea un total de 6,785. Es pues claro que la muerte por sí sola no fue bastante a menguar la población esclava, y que sin las manumisiones y exportaciones , habría llegado en 1829 a 329,206, esto es a 5,379 más que en 1808. De los censos de la isla de Dominica en 1817 y 1826, consta que en la primera época hubo 17,959 , y en la segunda 15,392. . Esta diferencia no fue causada por la muerte, pues habiéndose libertado 400 esclavos en los 9 años transcurridos, y exportándose a otros países 2,182, estas dos cantidades reunidas a los 15,392 dan la suma de 17.974, suma a que habrían llegado los esclavos en 1826 , a no haber sido por las manumisiones y exportaciones : y aun que de ellas se rebajen 4 negros que fueron introducidos de otras islas en dichos nueve años, siempre queda para 1826 un total de 17,970, ó sean once esclavos más que en 1817. En este mismo año contaban las Barbadas 77,493 esclavos; mas en 1829 ya se habían elevado a 81,902. Este aumento no puede atribuirse a las importaciones de otras colonias inglesas, puesto que en el intervalo de los 12 años solamente se introdujeron

— 43 —

91 etdavos, y rebajadm que sean, queda todayfa ud total de 81,811. Siàél seagregan los 1,400 libertos y loa 348 esportados, que hubo en aquellos 13 ailos, resulta para 1829 la suma de 88,459 , 6 sea un aumento de 5,966. Las îslas de Bahama teoïan en 1825, 9,284 esclavos; mas en 1831 llegaron à 9,705. Todo este aumento provino de la reproduccion natural , pues los nacidos durante este tiempo escedieron en gran nilmero à los mnertos y libertos. Los ingleses se apoderaron por segunda vez del cabo deBuena Esperanzaen 1806, cuya colonia ténia entônces 29,119 esclavos. Ces6 el trâfïeo, y su número se ba ido aumentando, en virtud de su propia reproduccion. En 1810 babia 80,421, y en 1888 llegaron à JI8,6d2, sin contar con los prôfugos y libertos que bubo en todo ese intérvulo. A los Estados Unidosse le computaron en |1770, 480,000 esclavos; y los censos bechos despues de la independencia prueban el ràpido incremento que ban tenido. En 1790 676,696 En 1820 i,54i,568 1800 894,444 1830 «,oxi,3ao 1810 1,191,364 I84O a,4B7,355 Aparece pues, que el aumento de los esclavos de 1800 é 1810 fuë de 296,920 ; el de 1810 à 1820, de 850,204 ; el de 1820 à 1880 de 469,753; y el de 1830 à 1840 de 476,035. Sumando estos aumentos parciales, resulta, que en los 40 anos corridos desde 1800 à 1840, ba babido un incremento total de 1,592,911, Debe advertirse que à escepcion de 20,000 negros que adquirieron los Estados Unidosen 1803 con la compra de la Luisiana , y de 30,000 que de 1804 à 1808 fueron introducidos en la Carolina del Sud, yen otros estados, por un permiso fatal que concedieron aquellas legislaturas , todo este aumento procède esclusivamente de la reproduccion de los mismos esclavos. DirM^- ^noLpejCQ que en Cuba, en vez de aumentar, los esclavos menguarân , y que su dimînucion no sera tan pequena como en ^Igufias eolmiTartngltssas, puestô que los sexos no se haUan en l^jJéBTdjTpropordon . 5o negaré que, si estuviesen balanceados como en aquellas', la reproduccion sería mayor de la que podrà ser; pero aun con esta desventaja, creo que si su Niimero no se aumenta , puede muy bien conservarse. No es por cierto la desproporcion de I0& sexos la que ba disminuido los esclavos en algunas colonias. El esceso de trabajo y la falta de cuidado.

— 44 — estos son, sino los linicos, por lo mēnos los moUvos principio pales de su mortandad. Por eso es , que examinando los estados de la poblacioD esclava, se encuentran algunascolouias en que habiendo mas hembras que varones , los esclavos sin embargo han disminuido; y por el contrario, otrasen que han aumentado , à pesar de haber mēnos hembras. Diminucion de lapoblacion esclava eon mas hembras que varones; y aumento, eon mas varones que hembras. Cuando en las colonîas francesas menguaba constantemente la poblacion esclava, Martinica y Guadalupe tenian mas hembras que varones. Asi consta del censo de 1835 , eon respecld à los esclavos de 14 a 60 anos. Varones. Hembras. Martinica • a3,435 aSySgS Guadalupe •• 3o,oi8 3c,48a .Varones. Hembras. Total. Aflos. Total. 13,737 14,29» 28,029 1831 a3,6o4 3,047 3,563 6,610 1828 6,a6a 4>685 4,9*7 9»6oa 1831 9»Ua 9,685 xo,483 ao,i68 1831 19,085 7*394 8,891 i6,a85 1831 13,348 a,6ao a,6aa 5,a4a 1831 3,915 7,033 7,837 i5,470 1832 ia,o9i 3,a3i 3,668 6,899 1828 5,399 z5,o53 I7,ai6 3a,a69 1831 a9,537 Total 53,453 56,88o Acerca de lascolonias inglesas, he formado la tabla siguiente. Anos. Granada 1817 Monserrate. ... 1817 Nieves 1817 San Cristobal.. 1817 Santa Lucia.. • 1815 Bermudas 1822 Tabago 1819 Yirgenes. 1818 Antigua.. 1817 Lo contrario ha sucedido en los Estados Unidos. En 1820, tenian 1,588,128 esclavos, à saber 750,100 hembras, y 788,028 varones. Mas à pesar de la preponderancia de estos, el total de esclavos en 1830 paso de dos millones, y boy llega à dos millones y medio. En el cabo de Buena Esperanza , el número de varones siempre ha sido muy superior al de las hembras ; pero esto no ha Impedido que los esclavos hayan aumentado por medio de la reproduccion. Varones. Hembras. Total. En 1806 hubo 18,956 ^ io,i63 a9,ii9 1810 — 19,821 10,600 3o,4ax 1833 — 19,378 i4»a44 33,6a2

— 45 ~ Aun hay colonias donde, à pesar de haber disminuido la totalidad de los esclavos, su DÙmero sin embargo crecio en unas haciendas, iniéntras menguo en otras. Demerara, àntes de la emancipacion, ofrece casos muy particulares, y con ellos se prueba incontestablemente, que la mortandad de los esclavos procède en gran parte del modo con que se les trata. En las haciendas de crianza de ganado fué de 3, y aun de $1 \frac{1}{2}$ por 100; en los cafetales, de $3 \frac{1}{10}$ por 100; en algunos ingenios, de $5 \frac{1}{2}$ por 100. Pero en los algodonales, eu vez de disminuir, tuvieron un aumento de $1 \frac{1}{16}$ por 100; siendo de notar que, miéntras que en estas ùltimas haciendas los varones escedian a las hembras en mas de 5 por 100, en los ingenios las hembras escedian à los yarones en la misma proporcion. Demiiestrarse, pues, como no es la preponderancia del sexo femenino la que aquf influyô en el incremento de los esclavos, porque cabalmente hubo disminucion donde habia mas hembras y aumento, donde mas varones. Ingenios hubo en aquella misma colonia, y taies son los del partido de Ana Regina, donde siendo el número de varones mayor que el de las hembras, los esclavos tuvieron en los anos de 1829, 1830 y 1831 un aumento de 2 por 100. Tsin andar buscando ejemplos estranos, la misma isia de Cuba nos da una leccion importante. Haciendas de primer 6rden hay allf, y yo pudiera mentarlas, en las que, à pesar de la desproporcion de los sexos, los esclavos han aumentado sin nuevas introducciones. En gênerai, la mortandad anual de las haciendas es ménos que en tiempos anteriores, pues los hacendados, entendiendo ya mejorsus intereses, estàn persuadidos de que el modo de producir mucho, es tratar bien à sus esclavos. iQué habitante de la isia de Cuba no se alegra al contemplar el cambio feliz delà opinion, de algunos anos à esta parte^ y que à él debe atribuirse la grande dîTerencia que se toca entre la mortandad de hoy y la de tiempos pasados? T mas grande podrâ ser todavia^ si se reflexiona que, recayendo casi todas las pérdidas sobre los negros recién importados, sedisminuirân considerablemente con la abolicion del tràûco, pues aclimatados los unos, y nacidos en el pais los otros, estàn esentos de los peligros que corren los nuevamente introducidos. Considerando pues las cosas en su curso ordinario, no hay temor de que mengiiien los esclavos; pero aun cuando menguasen, esto no puede comprometer la fortuna de ningun propietario. Si la mortandad fuese de un golpe, entonces sï podrian

- 46 — ser ¡Duy dolorosas sas consecuencias; mas como en caso de haberla, no ha de venir si no con mucha lentitud , sobrado tiempo queda, y sobrada facilidad haj para reponer sin niugun que*branto las levlsimas pérdidas que vayan ocurriendo. ¡ No fueron muy graves las causadas por el colera en 1833? ^Cabe aïgu na comparacion entre la muerte repentina de tantos negros, y la lenta cuanto incierta diminucion que el fin de la trata pudiera producir? Y si pudimos salvarnos de aquel terrible naufraglo, î con cuànta mas confïanza no debe abrirse uuestro corazon à un venturoso porvenir ? Si pérdidas puede haber, seràn pérdidas pequenas, insignificantes , 6 mejor dicho, aparentes. Quizas , que no lo temo, dejarian de hacerse por dos 6 très anos un corto niimero de cajas de aziicar; pero si tal fuere, ellas seràn la ofrenda mas aceptable que quemaremos en las aras de la patria para alcanzar nuestra salvacion. '^ Yo he probado que ni la calidad del trabajo de los ingenios^; ni el clima de Cuba, ni la carestia de los jornales en ella, pueden servir de pretesto para continuar el comercio africano, ni ménos impedir la colonizacion de labradores blancos. He probado tambien que en las colonias inglesas y francesas, la produccion del azùcar ha crecido despues de la abolicion del tràfico de esclavos : y he probado por ùltimo que, si estos han sufrido en algunos paises una lenta y casi imperceptible diminucion , en otros han aumentado a pesar de la desproporcion de los sexos, y que lo mismo puede suceder en. Cuba, si se adoptan méddidas conservadoras. Pero , aun suponiendo que ninguna de estas cosas sea lo que es; aun suponiendo que, sin nuevos esclavos africanos, Cuba ya no pueda adelantar, ni tampoco sostener el rango que hasta aqui ha ocupado en la escala de los pueblos agricultores, tal es la fuerza irrésistible de las circunstancias, que Espana se halla en el dileipa, 6 de acabar para siempre con el contrabando de negros, ô de resignarse a perder muy en brève las mas preciosa de sus colonias. Y este punto interesante, elevando la cuestionâ una esfera politica, formará el V complemento de este papel.

The text on this page is estimated to be only 26.44% accurate

— w — SEGUNDA PARTE. LA LIBERTAD DE LA CLAMOROSA TRÁFICO DE ESCLAVOS. En demostración de esta verdad, ni dire todo lo que pudiera, ni aun lo mismo que dire, sera en el tono que algunos esperaràn. No siendo mi anime hablar à las pasiones, sino solo à la razon, mis ideas iràn revestidas de toda la templanza que conviene à una materia, que se debe discutir con calma y sin prevencion. Dos cosas es preciso contemplar en Cuba: su situacion interna y su situacion externa. Si para el examen de la primera, se consultan los censos allí formados, al primer golpe se descubre que los elementos de su poblacion se han ido invirtiendo, y que, en los últimos cincuenta años, los blancos han perdido la ventaja numérica que desde la conquista tuvieron sobre la raza africana. Leamos los guarismos que nos dan aquellos documentos. Años. Blancos. Esclavos. Libres de color. Total de color. Total general. 1774 96,440 44,338 30,84^ 75,180 171,690 1792 133,559 84,590 54,1 5a 138,74a 272,301 1817 239,830 199 145 14,058 313,003 553,033 1827 31,051 106,494 393,436 704,487 1841 418,291 4 36,4 y 5 15a,838 589,333 1,007,624(1) Los dos últimos censos son mas defectuosos que los anteriores, con respecto à la poblacion de origen africano. Hecho el de 1827 bajo los fundados temores de una nueva contribucion que se pensaba derramar entre los propietarios, no aparecen en él todos los esclavos que entonces centena la isla. Tampoco se inscribio en sus columnas el número verdadero de la gente libre de color. Baste decir que, habiendo llegado esta en 1817 à 14,058, en 1827 la vemos descender à 106,494, sin que, en este intervalo, hubiese sufrido mas mortandad que la ordinaria, sin que tampoco hubiese emigrado, ni ménos interrumpido la marcha. Este total representa la poblacion permanente: la eventual se computa en toda la isla en 38,000 individuos que, reunidos a la primera, dan 145 6a4^

— kS — cha progresiva de sus aumentos. Si en la formacion del censo de 1841 no influyeron temores de contribucion , hubo motivos políticos para rebajar la suma de los esclavos. Mas prescindienda de estas inexactitudes , y aun dando por cierto el resultado de los censos , veamos cuáles son las proporciones en que están las distintas clases que componen la poblacion de Cuba. A nos. Blancos. Esclavos. libres de color. Total de color.

Año	Blancos	Esclavos	Libres de color	Total de color
1792	49	31	5	85
1817	43	37	5	85
1827	44	41	5	90
1841	41	43	5	89

Aparece , pues, que en 1774 la poblacion blanca era muy superior a toda la de raza africana. En 1792 aquella empieza à perder su preponderancia numérica. En 1817 ya se rompe todo equilibrio, pues que la gente de color llega à 57 por ciento. Sigue la desproporcion en 1827; y viése entônces por la vez primera que los esclavos , por si solos , casi igualasen à los blancos. Tanto se ha ido inclinando la balanza hacia aquellos, que ya estos se habían hoy reducidos à una dolorosa minoría. Estas simples consideraciones nos indican cuan violento y peligrosos el estado de un pueblo en que viven dos razas numerosas , no ménos distintas por su color que por su condicion, con intereses esencialmente contrarios , y por lo mismo , enemigos irréconciliables. Y cuando para alejar el conflicto que à todas horas las amenaza, hubiera debido ponerse el mas constante empeño en dar un vigoroso impulso à la poblacion blanca, llega nuestro delirio hasta el punto de mantener abierto nuestro seno para recibir en él las harpías que no tarde pudieran desgarrarlo ? Mas prevision que nosotros tuvieron nuestros mayores. Desde la primera mitad del siglo xvi, el emperador Carlos V, temiendo la muchedumbre de negros en sus posesiones del Nuevo Mundo, mandé que su número no superase la cuarta parte de la poblacion ; y que los blancos ademas estuviesen bien armados. El interes quebrantó tan saludable ordenanza; y los africanos, trasportados à millares, siguieron cubriendo las tierras de America. Un siglo despues deploré esta calamidad el entendido jesuita Fr. Alonso de Sandoval en su obra De instauranda Aethiopia salute, impresa en Sevilla, por la primera vez,

— 49 — eo 1627; y en la parle i, libro 1 , cap. 27 , se leen las sîguientes palabras, que yo quisiera ver grabadas en el corazon de todos los cuba nos : « No hay duda, sino que eu las repûblicas cristianas se pueden permitir esclavos; lo que se prétende, es que las que tratan de buen gobierno , deben atender â que el niimero de ellosno crezca demasiadamente; porque, siendo éscesiva la cantidad , ella misma provoca el alboroto , como les sucediô à los romanos, que por estar tan llenos de ellos, no pudieron impedir se les levantasen seseota mil debajo del dominio de Ëspartaco, aunque los vencio tresveces en batallas campales. Y el rezelo que tuvo Faraon del pueblo de Dios, por vèrle multiplicar coo tanto extremo, esargumentode que, por Qoridos que sean los reinos, DO se deben tener por seguros dé guerras serviles , miéntras no procuraren sujetar los esclavos, y no estar à su cortesia. Por Ip cual deberian poner tasa los magistrados , à quien toca , à la codiciade los mercaderes, que ha introducido en Europa, y no ménos en estas Indias, caudalosisimos empleos de esclavos , en tanto grado, que se sustentan y enriquecen de irlos â traer de sus tierras, ya por engano, ya por fuerza, como quien va â caza de conejos y perdices, y los trajinan dé unos puertos à otros como holandas y cariseas. De aqui se sigue el dano muy considérable, de que se hinchen las repiiblicas desta provision, con peligros de alborotos y rebeliones. Y asî como la cantidad moderada se puéde tratar sin estos escrúpulos , y con notables utilidades, comunes à esclavos y senores, el esceso es muy ocasionadp â cualquier desconcierto. » Estas palabras son una triste profecia de lo que ha sucedido en la vecindad de Cuba. La muchedumbre de esclavos, amontonados por untráfico sin limites, perdieron à Santo Domingo, y Jamâica ha estado muchas veces al borde de su ruina. Sin detenerme en laslargasy sangrientas lides que esta Antilla sostuvo contra sus negros en los siglos xviiy xyiii, en solo el primer tercio del xix ha experimentado cinco grandes insurrecciones. En la de 1832 , que fué la ûltima , murieron 200 personas en el campo de batalla, y casi 500 negros fueron ajusticiados. Los gastos y quebrantos sufridôs ascendieron à mas de seis millones y medio de pesos fuertes, y el parlamento ingles tuvo que votar un empréstito de 500,000 libras esterlinas à favor de los propietarios arruinados. Jamâica , en medio de sus desgracias , pudo coDsolarae con los auxilios que su rica metrôpoli le propor4

cioné; pero ¿quién enjuagaría las lágrimas que Cuba derramase en sus horas de tribulación? España, enflaquecida con tantos desastres como ha experimentado, ningún socorro pecuniario podría dar a su colonia; y esta en vano lo imploraría de países extranjeros, porque comprometida su existencia, todos la abandonarían, dejándola entregada a su fatal destino. Bien conozco (al menos tal es mi juicio) que por alarmante que sea el número a que ya suben los negros en Cuba, si se les dejara aislados, y reducidos a sus propios recursos, no pueden destruir la raza blanca, ni ensenorearse de la isla, como sucedió en Santo Domingo. En nuestro favor están más de cuatrocientos mil blancos, un ejército valiente, una marina que puede prestar señalados servicios, los castillos y las plazas fuertes, el saber, la riqueza, la influencia que siempre da un gobierno organizado.... en una palabra, todo el poder político, reunido a una gran fuerza material; y si, lo que Dios nunca permita, los dos elementos chocasen alguna vez, la Victoria no sería dudosa. Pero esta misma Victoria es la que debemos evitar, porque ella ocasionaría nuestra ruina. Las víctimas que cayeran bajo la metralla del cañón, esclaves nuestros serían; y nuestros campos, privados repentinamente de los únicos brazos que hoy los fecundan y enriquecen, tendríamos que llevar nuestra miseria sobre la misma arena del triunfo. Aun sin apelar a las armas, ni dirigir sus ataques contra la vida de los amos, i no pueden fácilmente los esclaves, arrastrados por sus propios instintos, incendiar en una noche los hermosos campos de Cuba? Y después que los hayan convertido en cenizas, ¿se reparan los daños con el castigo? ¿no se agravan, por el contrario, con el suplicio de los mismos criminales? Si el tráfico de negros continua, ya en Cuba no habrá paz ni seguridad. Alzamientos de esclaves se han visto allí en todos tiempos; pero siempre han sido parciales, reducidos a una ó dos haciendas, sin plan ni fin político, y solo a impulsos de la desesperación, o la venganza contra un amo despiadado o un cruel administrador. Muy distinto es el carácter de los levantamientos que de 1843 a 1843 se han sucedido a muy ciertas intervalos; y la última conspiración descubierta es la más horrible que nunca se ha tramado en Cuba, ya por sus vastas ramificaciones entre los esclaves y la clase libre de color, ya por el principio de donde nació, y por el término a que se encaminaba. Una fèli^ (casualidad) nos salve de las desgracias que hoy lamenta

The text on this page is estimated to be only 24.03% accurate

rian Cuba y Espaoa ; pero cier lamente tendremos que deplorarla^, 3i np se qa pro^to término al contrabando africano. No es menester que los negros se levauteo de un golpe en toda U isia ; no es menester que sus campos ardan todos de un extremo à otro en un solo dia : movimientos parciales , repetidos aqui y alla, b^stan para destruir el crédito y la conGanza. Ënlppces emp^^arâ la emig^acion, huiràn los jcapitales, la agricultura y el eomercio menguaràn ràpidamente , bajarân las renias pùblicas , el vado de estas y las nuevas necesidades que impone un estado continuo de alarma , haràn crecer las contribuciones ; y auìQ^ptados, por Mpa parte , los gastos , y djsminuidas , por otra , las «ntradas, la situacion de la isla se ira copnplicandp, bast^ que U^gue à su ||nas terrible desenlace. Los temores que nos inspira nuestra situacion interna adquieren una njiagnitud espantosa , si volvemos la vista al bori;u>nte que nos rodea. Ëxaminapdo las tablas de la poblacion de las Antillas extranjeras en la ùltima média centuria, aparece que, miéntras I09 Uancos ban menguado, la raza africana ha crecido. Dejeipos que hableo los números. Aiios. AptfW francesas(i) 1788 — *835 AntiUas inglesos 1791 — 1832 Biancos. Dimiaudon. . \$4»oi5 M 21,000 33,oi5 59,843 » 51,96a 7,881 (Diminucion total 40,896 Funesto es para Cuba este resultado, y mucbo mas lo sera, euando se contemple el cuadro de la raza africana en aquellas mïsmas Antillas. Afios. Libres de color. Esclaros. Total de raza african^. Aamento. A|9i^9< francesas. J788 3,1,293' 673,487 '704,780 ' — i 855 799,000 174,398(3)973,398 268,618 4^^|jUU|iç ^p^çsa9. ^783 12,960 467,353 48o,3i3 » — 183^ i?P,88? 573,120 692,000 21^,695 AumeAto tQtal • 43o,3 13 (x) Baio de este nombre indiiyo à la Martinica, Guadalupe con sus depen? dencia^, ima parte de àanto Domingo, y â Santa Lucia, ocupada entônces por la Francia. (9) Esta diminucion habria sido mayor, si la poblacion blanca no se hubiese' engrosadd con la conquista de Varias islas,

^ 52 — Para dar à esta materia todo el grado de importancia que merece , presentaré en resumen una tabla de la población de todas las Antillas extranjeras en estos últimos años.

libres	Total Blancos.	Esclavos. de color.	de raza africana.
Antillas francesas. . . .	174,398	799,000	973,398
— Îles d'Indes	51,960	693,008	693,008
— holandesas. . . .	4,000	ao,500	9»900
— diiia	marque	9as. 3,000	30,000
— suecas(x),. . . .	),000	6,500	i,500
Parte española de Santo Domingo (i)	a6,000	•••••	110,000
Il Île de la Margarita en i8ao.	f,500	la^000	3,500
f5,500	108,460	343,398	1,618,908.
1,861,906	Si a este total formidable (1,861,906) se agrega la numerosa población de color esparcida en el litoral de la antigua Colombia, y los ciento setenta mil negros de las Guayanas inglesa , francesa y holandesa, y del goiro de Honduras, la situación de Cuba se presenta bajo un aspecto mas alarmante. Y como si tanto na bastara, la república del norte de America nos ofrece, en medio de sus libres instituciones , la dolorosa anomalia de tener recon* centrados en sus regiones meridionales, y como si dijéramos, à las puertas de Cuba , casi très millones de negros , de cuyo número yacen dos millones y medio en dura esclavitud. t Quién, pues, no tiembla al considerar que la población de nen de que, con la revolucion de Santo Domingo, los primeros pasaron à la clase de los segundos. Guando acaeció aquella catástrofe, los esclavos Uegaron, segun Moreau de Saint-Méry^ à 4^2>000; segun Bryam Edwards, à 480,000: y no faito diputado en la AsambUa. Nacional, que elevase este guarismo à 500,000. El censo que se hizo en i8a4 en la parte francesa de aquella isla , diô un resultado de 935,335 negros. Jùzgole muy exagerado ; y reduciéndole, à pesar del tiempo transcurrido, à solo 750,000, se conocerà que si eu esto hay algun error, es mas bien en ménos que en mas. (i) Moreau de Jonnés, en sus Recherches statistiques sur T esclavage colonial, élève la población de origen africano en las islas holandesas, dinamarquesas y suecas à guarismos mayores de los que yo ofrezco ; pero como él confiesa que los censos de donde saco sus datos , ademas de no ser exactos , algunos son de fecha remota, y como los esclavos han menguado en ellas de entdnces acâ, me ha parecido conveniente, para acercarme à la verdad, reducir aquellos números segun las noticias mas fiidedignas que he podido recoger. (a) Esta es la población que habia en 18 19. Ignoro si despues se ha hecho otro censo.		

— 53 — origen africano, que circunda à Cuba, se éleba à mas de cinco millones? — Aun Hmitando nuestros càculosâ las Antillas, con inclusion de Puerto Rico , su número pasa de dos millones. Pero no es esto lo peor ; eslo sf , que habiendo los ingleses manumitido à sus esclaves, esta circunstanciâ reagrava el estado de Cuba, no solo por la importancia polftica que aquellos libertos van adquiriendo, sino por el aumento que ban de tener; aumento qiie procède de dos causas : una , de la misma libertad en que se ballan, pues su nueva condicion, al paso que les Impone niénos trabajo, les proporciona mas medios de subsistencia.... ¡Ojalà queSanto Domingo y otras Antillas no probasen superabundantemente esta verdad ! La otra causa es la introduccion de negros libres de la costa de Africa. La vez primera que los pidieron los colonosde algunas Antillas, el gobierno ingles se opuso, fundandose en que este permise fomentaria el comercio de esclavos en lo iuterior del Africa (1). Pero arrastrado por el impulse de las sectas religiosas, ya en 30 de diciembre de 1840 tuvo que céder, y en 1841 diclô taies medidas, que los negros libres de Sierra Leona se ballaron en la alternativa , ô de emigrar à las Indias occidentales , 6 de no percibir en lo adelante los socorros que basta entonces les habia suministrado aquel gobierno (3). Posteriormente se ban espedido nuevas ôrdenes , para remover algunos ostâculos que se oponian à la fâcil emigracion africana (3). Los misioneros encontrando en los negros mas docilidad, y por lo mismo mas elementos de dominacion religiosa que en los colonos blancos, dan la preferencia à la inmigracion de origen africano. En los paises espanoles no se concibe basta que punto influyen, entre los ingleses , los princîpios religiosos. Hay una Inglaterra politica, y una Inglaterra religiosa; y en muchos casos aquella se ve forzada à céder à las exigencias de esta. Mas, si los dos grandes principios que mueven la Gran Bretana, en vez de combatirse, se reunen, y conspiran à un mismo fin» entonces sus efectos seràn proporcionales à la fuerza irre(i) Yéase el despacho de lord Normanby, ministro de las colonias britinicas, al gobernador Light , en 1 5 de agosto de 1839 , inserto en el Rapport sur les qttestions coloniales, por Lechevalier, part. II, cap. vu, p. 236. (a) Despacho del lord John Russell al gobernador de Sierra Leona, eu ao de marzo de 184 1. (3) Despachios del lord Slanlcy, ministro de las colonías, al gobernador de Sierra Leona, en 5 de jnnio y 10 de diciembre de i8^3 , y en xo de febrert de 1844.

The text on this page is estimated to be only 19.17% accurate

sisiible cdti ctde bbhàn. Si hi sectds i-eligiasâii èataèâMfa 19
Ûterès éh fomeiitat* en laâ Antillas la iDtrodufacidn dé librée iiH^ càtibs, el
gobierno britâoico tambien pddri hallar el kùfti (fit faVoreceriã, (IUe^que,
de este modo, compromete ihki là ëiiSieticià de làs istàs estbàDJeras, y
aumerita lôs tètnoJNsS de IM estadds del ftui- de la confederacion
nortê«>dtnericana. Tetigamoâ , t>ues , pof ciet*td (\lie los negrôs hait de
6rfeèe!* éd actuel archipiëlâgo, f que Cuba, para bâçèr frènte ai jidfVèiiti^i
Dd solo debe termidar àl idsténte, y pài*à sietdtJrë , todo trAficd de
ësclavos , sino protéger cbh ëthpeflo la cdloni^cidb blàndl. t esta
colodizaeion es preciso dei'hitaârlà pot* todâ aquella ÀbiDlil, dâudd là
preferedcià a los puhtos ^iie dediâbdâd iobdyoi* ntiUiièKi de brazos pat*a
el buUivd, y à Ids que estâd rtias àttiehazados Ûé ud eneidigd esteridr. Por
esto debetiios àpresorârdos â fbddkr poblacidneseb las bostàs de! norte,
este, y sud dël dèpàrtâmenttl oriental. En t>ocas boras se crûza el cadal que
ke(ai*â estM région de Jamâica y Sadtd Ddbiingo , îslâs qiie hdemâk de
ser, déi^ pues de Cubft , las tnas grafades de aquellds hihres, sdîi tanlblëU
las que tienen mayor Ddniei*o de negrds, f bias iiiiedioâ de ktii&entarlos.
Miëbtras Jâmâiea ctiebtâ boy ^62,00bjy Sabid 1)0-^ mingo Dovecientbs
niil^ el dét)ârtamentd oriëbUl de Gîlba Ud pdede contra poner â tàb
formidables ndme(*ds , sidd âesëiitâ ttiti blancos. Santd Domingo no ba
ejercido bastâ aborti btiâ influiencia (idUtiea , proporcional â las al tas cifras
que représenta sit pomMcion. Las potedciàs etiropëas que pôseeh l^oldhias
ed âqdelldii ihares lhit*aron su revolucioh bokno un ejemplo jïéligrbiid; ^
temierido el contacto de los rëbelado^ cdn los ësblâvbs de stti islas, les
cortaron toda conàutiicaeion, eticerrândlbs , pdr dé^ cirlo as{ , dentro de
stt propio territorio. Perd babieridd càtH-^ blâdo de poiftica là nàcioii mas
preporiderànte , y là que por M ttiayor tidmero de ësclavos lëhia tâmbiën
ibas que fSérder, iâU vadàs ëâlAn para siempt*e las barreras que contenian
â los bâitltk' nos; y establecidas ya relaciones mercantiles entre ellos y los
negros de las Antillas inglesas, se ba comenzado una nueva era en los fastos
del archipiëlago americano. En esta virtud, la prudencia dicta qiie nos
àprovechemos dé lâs circuûstancias en que, en estos momentos, se
encuêtitra aqdel pais, para neutralizar, con politica previsora , en cuànto sea
dado âl gobierno espanol , là influencia de la raza negra doitiinicaba en la
tranquilidad fuiura de nuestra isla.

— 65 — Partida eo dos la de Saoto Domingo desde el sîglo xtii, la parte francesa consumô , à fines del pasado, la funesta rerolucion que todos conocen. La parte espanola , a pesar de las vicisitudes que sufriô, se mantuvo fiel à su metrôpoli , hasta el ano de 1822, eu que proclamô su independencia; pero esta independeneiafué nominal, porque su peligroso veeino, tnncho mas fuerte que ella, le hizo sentir muy temprano su precaria cpndicion. Gon las nuevas revueltasde la parte franeesa, la espanola ha sacudido el yugo que aquella le impusiera , y proclamado seguuda vez su independencia. Espana^ que no la ha reconocido todavia , tiene un derecho incontestable à someterla con la fuerza. ^Pero es de au interes el hacerlo? Aunque en la pdrte espafiola hay mas negros que blancos, estos fueron los que se alzaron en anos anteriorçs, y los que ahora tambien se han puesto à la cabeza de la nueva insurreccion. Esta circunstancia le da un caràcter de suma trascendencia , porque la isla , no solo queda dividida en dos gobiernos independientes, sino en dos gobidrnos de orfgen contrario, pues que uno représenta el principio blanco , y otro el principio negro. Si Espana , en vez de hostilizar, déjà tranquila , y protège con su reconocimiento tàcito , 6 espreso , la parte espanola, el gobierno de esta se podrâ consolidar, y la raza blanca adquirir con el tiempo una fuerza material y polftica , de que hoy carece. De este modo se présenta à la parte franeesa un rival que^ ya por la diversidad de razas, ya por la diferencia delenguas, podrâ inquietarla, mantenerla en contfnuo sobreaalto, y alejar los teraores de cualquiera tentativa que contra Cuba pudiera concebir. Pero si se signe una conducta contraria, ilo solo se débilita la parte espanola , sino que se corre el riesgo de que se eche en los brazos de su vecina para buscar en ellos amparo y defensa contra Espana. Con este paso se forlificariaé nuestro enemigo , se estableceria la unidad donde hoy reiua la division ; y como las hostilidades, por una parte, engendrarlàn en el corazon de aquellos islenos odio contra el gobierno espaDol, y por otra se trataria de impedir que este las renovasé, la tranquilidad de Cuba pudiera verse gravemente cômprometida. La politica colonial de 1844 no es la que regia al principio de de este siglo. Desde que Inglalerra aboliô la trata, todaà las metrôpolis europeas debieron preveer la trascendencia de esta medida , y prepararse con tiempô à la mutacion que tarde 6 tehlprano habia de acaecer. Las bases de la propagande que aquella

— 56 — potencia empezó à predicar, se asenlaron con fimneza en el congreso de Yiena ; y de entônces acà , las naciones europeas y américas, unas voluntariamente, otras coo mas 6 ménos repugnancia, todas han condenado el comercio de esclavos afii* caDos; y tal ha sido la fuerza de este impulso arrastrador, que hasta el dey de Tûnez le ha abolido ya en sus estados. Si à la cesacion de la irata sehubieran limitado los esfuerzos de laGran Bretana, la continuacion del contrabando de negros en Cuba no iria acompanada de los graves maies que hoy pesan sobre sus destines. Pero aquella nacion , ora movida por sentimientos réligiosos, ora combinando estos con sus futuros intereses , dio en 1834 un golpe tan atrevido , que miéntras ella consolidé su domi nacion en sus Antillas , hizo temblar por los cimientos muchos paises americanos, que de repente se encontraron entre los peligros del ejemplo que se les presentaba , y la enorme dificultad de imitarlo. Francia lucha por salir de la posicion desventajosa en que se halla , no tanto por principios de humanidad , cuanto por una poliiica previsora; y à pesa r de que sus esclavos, en America, no llegau à 200,000 , y de que cuenta con inmensos recursos para someterlos en caso de rebelion, léjos de aumentarlos con nuevas introducciones , ya se prépara à seguir las huellas de su rival. Denlro de poco tiempo la tribuna francesa nos ofrecerâ un solemne debate, y sus ecos pénétrantes resonaràn hasta en las playas y en los montes del Nuevo Ahindo. Por la misma senda se dispone à marchar la Dinamarca. En el enlretanto, las sociedades abolicionistas se estienden, y redoblan sus esfuerzos. Ademas de las que existen en la Gran Bretana y en Francia , se ha establecido una en la isla de Malia , para propagar sus mâximas en los pueblos setentrionales del Africa. En Holanda se han fundado dos, una en la Hayay otra en Rotterdam, con el fin de lievar la emancipacion à las colonies holandesas. Anos ha que el gërmen de estas ideas fermenta en los Estados Unidos. Las provincias del norte predicannaliberlad, las del sur sostienen à todo trance la bandera de la esclavitud , y el mundo espéra con ansîa el desenlace del drama que se prépara en aquella confederacion. Acogidos estos principios por las naciones mas ilustradas y poderosas de la tierra , y difundidos por la prensa , el comercio, el entusiasmo religioso , los calcules de la politica , y aun por el vano espfritu delà moda, precisaroenté han de ensanchar la es

— 87 — fera de su accioD. Y cuando tenemos delante perspectiva tan horrible , ^osarëmos todavia, con codicia tan ciega que ya toea en estupidez, importar nuevos esclaves africaDos en nuestra Cuba ?

^Nosesforzaremos en internarnos mas en la senda misma de donde el mundo todo va retrocediendo? En 1817 juramos poner fin é la trata, desde el 30 de mayo de 1820; y sellamos nuestro juramento con el nuevo tratado de 1835. Ligados por este doble vînciUo, y aun por las leyes del honor nacional, i podremos eximirnos del cumplimîento de tan sagrados deberes ? i Quiën responde que Inglaterra, armada con el derecho indisputable que le hemos dado de reclama r las infracciones de esos mismos pactos, siempre se encerrará dentro de los limites de la estricta justicia? i No podrá abusar de él , asestando contra Cuba las formidables baterias con que puede destruirla en una hora? Pensemos dia y noche, pensemos à cada instante, que tenemos que haberlas con la nacion mas poderosa en la guerra , y mas hàbil en la diplomacia ; y que no nos es dado resistirla , ni en los campos de batalla, ni en las intrigas del gabinete. A Ëspana interesa sobremanera la conservacion de Cuba , no solo por los millones de duros que deella recibe anualmente, y las ventajas que saca su comercio y navegacion , si no por la influencia política que puede ejercer en el continente ameri* ricauo. Vëase à cuànto ascendio en los trës ûltimos quinquenios el comercio en bandera espanola con la isla de Cuba. Afio eomun. Aamento. Quinquenio de 1826 à 1830. ImporUcion. 2,810,000 duros. » EsporUcion. 1,779,000 » de 1851 à 1855. Importacico. 7,198,000 298 p"%, EsportacioQ. 3,056,000 41 de 1856 à 1840. Importacion. 10,956,000 5a Esportacion. 4,378,000 43 Veamos ahora cuâl fué la navegacion en buques espanoles de Espana à Cuba , y de Cuba à Espana. En el quinquenio de 1826 à 1830 entrarou en año comun 3a3 buques. Su porte eu toneladas 26,734 Buques que salierou 3«6 Su porte eu toneladas 22,367 Quinquenio de 1851 à 1855, eu aiio comun , Aamento. entiarou buques 710 120 p' ^/o Su porte en toneladas.. 70,149 z63

The text on this page is estimated to be only 20.79% accurate

Avnrito. ^lièfôn bui|uei 6da xo3 ^^/, Su patte èù toAt)ààH : . ; .
6S,^^6 igjs Quitictuéiiiio d« i8S6 à 1840 èntrahiti bttquet en ano comun ; . •
• i . • » • 8 15 16 Su porte eo tooeladas 901740 ig Salieron huques 768 aa
Su porte en toneladàs d3,o5a ^7 Cou là independencià de America « las
Anlillas han idquiHdo una imporiancia polftica que ànteg no tenian , pues
los nae? ds estados que hao tiacido en aquel continisntë , estân Uamades
por la Pfovidencia à ocupar un alto radgo entre las nadiodes dèl globo*
Inglaterra, Francia, Holanda ^ Suecia y Dibamàrca éstén representadas en
aqtrellas regiones por medio de las islas, f otros puntos que ociipan. Ëspafia
todaVia conserra un resto precioso del grande imperio que alH peHié; y
apoyada en Cuba , pôdrà aumentar y protéger el tasto comercio que abrirà
con las que fueron sus eolonias. Al paso que Ëspana se vaya robiisteciendo
^ podré ir desplegando su influencia en aquellos nuevos estados ; y como la
posesion de Cuba le pone en las mantis la llaye del golfo mejicano, podré
cerrar la entradà en aquellàs aguas^ 7 a un estender su aceion al sttr y al
norte del continente. Pero si pierde é Cuba, pérdida que llevarà conéigo la
de Puerto Rico « quedarà privada de las tebtajas que hoy disfrutai y de los
inmehsos beneficios del porvenir. Y mien iras otras nacionesse dis^jutarén
la rlquezas de America, desde las eolonias que alli poseen , Ëspana ,
confinada à Ëuropa , pasará por el tormento de yerse escluida, para
siempre, del espléndido teatro que ella misma abrià à los ojos del mundo, y
en qtie, por mas dé très siglos, bstëbtô su gloHa y sU poder. Si Cuba fuera
ménos interesante, no deberia temerse tanto porellâ; pero Siîis riquezas
daturalés, sus puerlbs magnfficos , y mas que todo, su situaciôb gëogrâfi^a,
la hacen miyy eitVidiable. De aquí los sordos maiL^os y oscuras
maquinaciones que se pueden tiMît para arrancârsela à Ëspafiâ ; mas de
aqu(tambien el empeno que esta debè poner en conservarlà. ^Y aca\$ô se
logea este fin , haciéndola cada dia mas y mas vulnerable àlos ataquesde sus
adversarios ? ^ Se consigue, fomentando los elementos de discordia, y
engrosando el número de los que siempre estabàn dispuestos à reUnirse con
los ehemigos de Ëspana ?

The text on this page is estimated to be only 26.49% accurate

Âtiti Hejaifâd A Cuba tranqûilâi e) chôl|ie entre alignas)>
(iiâtfcJas puede agr âvar terriblemeDte ^u condicioil. Uua guerra eâlt*e
Fraocia y la Cran Bretaiîa puede causar grandes trastorfios en las Antillas
francesas. Un rompimiento entre los Eftta* dôs Unidos y su antigua
meirépoli puede dar orfgen à la subletacion de los esclavos de aqtiella
repdblica. Y estod fdnestos ejemplos prodociarian en Caba pel*nicôosas
consecaenciaft. Aforiunadanientéf ningana guerra anienaza boy à EspaBà.
En atnistosa relaciori esté con todos los pueblos; pero el mar poHtlco es
fnuy proceloso , y el deseô de vivir en paa no sie^lp^è btfstà para
dtsfrutarla. Suspirando por ella, bay casbs en que nna nacion se ve forzada à
la guerra. Mil iticidehtes impretistos (iueden nâcer, itiil pretestos se pa^den
busoar para arrastrir à Espaiia â los combates. i Y cuâl no sería su
consternacion por la atierte de Cuba, si se ballase empeSada éti una lucbh
con Fi^ncia, y particttlarmente con Inglaterra? Esta infadiria aquella Antilla
desde Jaméica, y las tropas iuTasoras serian ^ por sU euior y su orfgen, las
que encontrasen las simpatfas de mas de seiscientos tnil babitantesde Cuba.
{Gdân ciertô es qiie, si esta jsla dépende de Espaâa^ esta misma
dependencia, poi* el estadb actual de las cosas, eS basta ciertô punto la
e^clavitud de su metropoli ^ pdes sti polf tiea con las potenèias fuertes tiene
qbë atetnperarse, y aun sonieterseà los temores que le inspira la eôndieion
de Cubai Muchos se alucinan con la idea del equilibHo poHtIdO, creyendo
ehcohtar su seguridad en que> ni los Estados UoiddS podrân apodecane de
Cuba, porque Inglaterra y Franciâ lo impedirân , ni taitipoob ninguna de
estas poténbias, pohjuë las otras dos se opobdrân. Yo coilfieso que à mi no
me tranqullcà esta idea. Cuba es de tal importancia, que su posesibh bien
taie una guerra ; y no me parece muy exacto el pënsar que, si
desgraciadamente se turbase la paz entre Inglaterra y Espafia ^ aquella
dejaría de hostilizar à Cuba , y aun de bacer tentatitai para ocuparla, tan
solo por temor a los Estados Unidos, que son los que tienen en la cuestion
un interes mucbo mas grande c|ue Francia. Lo mas probable sería « c|ue
Inglaterra trabaSe ntietà luchà bon ellos, y siendo Cuba el catnpò donde èe
libràran lbs combates, sa destruccion sería inetitable. Perdida enténces para
los cubanos y para Espafia ^ ^qué importa â esta, ni à aqtt^ llos , que el
deseado equilibrio se conserve^ 6 que Cuba baiga etk poder de cualquierade
las naclones beligerarites ? Dos casos vânf

— 60 — diferentes hay que distinguir aquí : uno, que la isla pase de la dorada nación de España a la de otra potencia ; y otro, que si pasará la de ninguna, dejará de ser necesaria ella. Lo primero es mas difícil, porque, segund acabamos de decir, la nación conquistadora podría contrarrestar la resistencia de otros rivales; pero lo segundo lo presenta tantos obstáculos.

Protesta todo solemnemente la nación española, dándole garantías a los gabinetes interesados de que no ocupará la isla, sino que solamente se reducirá a hostilizar a España, derrocando al H su poder, y que después que lo haya conseguido, Cuba se declare país hanseático, a se someta al protectorado de las principales naciones marítimas, en este caso también, Cuba se pierde para España. Aun, sin que truene el canon europeo, y cubriéndose con el vélo de la amistad, una nación que quiera perder a Cuba, ¿ no podría sordamente influir en que ya por este, ya por aquel motivo, alguno de los gobiernos de América provocase a España hasta el extremo de una guerra, para que Cuba fuese la víctima, no apoderándose de ella, sino dando la mano a sus enemigos internos? — Dos años há que el gobierno español envió contra Uaiti las fuerzas marítimas del apostadero de la Habana, para exigirle reparación del ultraje que un buque de aquella república había hecho al pabellón castellano. Por fortuna Haití estaba de buena fe: pero si hubiese sido instigada a cometer aquel insulto por alguna potencia ; si, obedeciendo al mismo impulso, se hubiese resistido a toda satisfacción ; y si, llevando adelante el proyecto de darnos, hubiese redoblado sus insolentes agresiones, ¿ en qué aprieto tan terrible no se habría encontrado Cuba? No nos engañemos con la debilidad actual de los estados americanos. — En el caso a que aludo, no faltaría quien les diere auxilios, y aun sin ellos, siempre podrían hacernos un mal incalculable, porque contra Cuba (tal cual la han parado sus íntimas relaciones con Guinea), hasta los mas débiles, son fuertes y terribles. La continuación de la trata es un proceso criminal, abierto contra Cuba. Hasta ahora Inglaterra solo ha desempeñado el oficio de fiscal ; pero de un día a otro puede revestirse del carácter de juez, y de juez inexorable. De esta transformación ya vimos una sombra en los memorables acontecimientos de 1840. En 25 de mayo de aquel año, el gabinete inglés mandó a su embajador en Madrid que pasase al gobierno español una nota,

— 61 — pidiéndole que ampliara las facultades de la comisión
nueva, residente en la Habana, para que procediese a la pesgrua y liber-
tad de todos los negros introducidos en Cuba desde el 30 de octubre de
1820. Igual instancia renové en 17 de diciembre del mismo año; y en 20 de
enero de 1841 contestó el gobierno de Madrid que, siendo el asunto de muy
grave naturaleza, debía oír, antes de resolverlo, a las autoridades de Cuba.
Estas ocurrencias causaron en la Habana una sensación profunda; y, como
no hay cosa que reúna más las opiniones que la identidad de intereses, los
blancos todos, de aquí y allende el mar, formando una masa compacta,
no solo se opusieron a las pretensiones británicas, sino que, entre los
mismos europeos, hubo algunos muy influyentes y acaudalados que
concibieron el proyecto de emancipar a Cuba, si la metrópoli asienta a los
deseos del inglés. Gomo a mi propósito transcribir aquí las notables
palabras de un ayuntamiento tan fiel como el de la Habana, en la
representación que elevé al gobierno supremo en aquellas críticas
circunstancias. « Esa dependencia será perpetua, si se conservan los
elementos de orden, que por fortuna existen en la inviolabilidad de las
propiedades; será perpetua, cuando el gobierno ilustrado de España
estienda su mano protectora a este país; y si sus habitantes han sabido
resistir al ejemplo, y aun a las sugestiones de otros puntos de América; si
han sabido, en defensa del gobierno, derramar su sangre, é invertir
cuantiosas sumas de pesos, no solo en Europa, sino en las vecinas
provincias de los que antes eran sus hermanos, no podrá haber temor alguno
de que desmientan su acrisolada fidelidad sino en el caso, imposible. en
justicia y de que hayan de ceder a la imperiosa ley de su propia
conservación. » El gobierno conocerá cuán peligroso es que en un país
donde nadie piensa en independencia, porque todos conocen que no puede
haberla, se formen tales planes, bajo cualquier pretexto que sea; y mucho
más, que estos planes sean engendrados en el corazón de opulentos
peninsulares. El cielo sabe cuán distante estoy de acriminar la intención de
sus autores; pero del error en que cayeron, y del funesto ejemplo que
presentaron, la causa debe atribuirse a la tenaz y escandalosa continuación
del tráfico de negros. Sin este contrabando, el gabinete inglés jamás habría
pasado aquella nota, ni Cuba sufrido tanta angustia ni consternación. Se
muy bien que en este particular se atribuya-

The text on this page is estimated to be only 12.44% accurate

buyen ipir*s sipiestra» ^ lo» ing)e\$es.)^éjo\$ de epcarganne de^o defeDsa, detesto cop toc)a la indignacior^ 4e fni a)i|^a h^ tentativas crimiDalcs de los m^lvâ^os que pensarop ipppdar ei) la aangre de mis UermaDos el suelo en que uaef. Si ^a Cuba l^y una humanidad negra, tambien hay otra bumapidad blancaf muy superior éla primera por mucbos tituloa sociale», y por Iq mi^ino mas digpa de la vida y biep estar. Pero volvamQs à)a nota del gobierpo ipgles, que es puftp que interesa , y empe^ep^os por preguptar : si e) mipiçtefio que entqoces gobernaba ep loglaterra no bubiese caido, y si, coipo ei de presupiip, se bubiese empenado en Uevarâ pabo SH px'^MP* 9i9Pf ô s|, aup despues de pajdo, ^1 desusucesop la bubi^^se renoyado, mné sería boy de la isla de Cuba? ^y que a^râ, vuelvo a pri^guotar, si aquel gabiuete revive su primer prpyepto, y se propope ^*ealj?arlo ? — Y no se pjep\$e que es(a es upa aUr posicipp sip fupdamepto. Perspadido estoy a que, ^ la tr^f^ CP^a 1 el gobierpo jpgjeç se darà por satisfecbo, y e] negocjo quçT darà sepultado en el olvido ; pero tap^biep crep inUmani.epte qf^ si el tràfîço \$igue, aquella pretepsiop repacerà cqp ipas fuerza, y b^jo de upa forma pia\$ peligro^. Queridos cop^patriPT taSf cpando p)e baflp ep este piomeptQ cop la pluma en la p^aRQ djsfepdjepdp vuestrps iptereses, np es posible que yo ps epgape, y p^i conpiepcia pie grita que |o baria ^ si no os r|9yela\$îç tpda lu yerdad. Perp^itidi ppes, qpe |jai diga, no para su desgibogp , sif^p para vpestro prpyecbPt up hon^bre que ba dado up a^jo^ eterpo à sp cara p^lria, y qpe esta resign^do a pionr pn la tief*r9 extranjera. No pepsei^ que aquell^ borrasca ^e ba des^p^o ya; 9UP corre sobre vpestras pabezas la esp^glpsa nube que p^ lapzq ^quel rayp; y si dudaiis de ipis pal^b^as, q}û las qpe el mipistrp de estado de la Gran Bretana dirigiô al embaja^or espappl «ep t^P(Jre^ ep la ppta ^e t^ de febrero de 1842 : « £1 ipfjTj^jscri.to (Iprd 4berdeen) supliça a) f^ja^f^l Sancbo que pianj^este a 3* A. el regepte^ que e^ gobiçrnp de 3. M* nQ if-afa al présente (dp inot iptç^d at présent)

-61p9na j9mas accederia a Us aspiraciones dç Ingiaterra; y queû
^ccedi^se, çnM^nce^ e\$ llegado el caso de que todos jo^ blaqcos reunidos
proclamep la indepepdeucia de Cub^, Quiç el gpbierpo pspanol opondrà la
mas flripe resi\$ENCIA à las prjSteosÎQpes britàpjas ? sipceramepte lo creo,
pues qqp su eopsentipiiento envolveria desastrosos resultados. Pero i no
podrîa Ingjalerra suscitar a Espana dificultades y embarazos basta
copdpcirla â una crftica sjtuaciop? ^ INo podria escoger el moipepto de un
gran conflicto, en que, aup à los minislros mas leales, fpese moralmente
imposible resistir? No olvidemos qu^ la misipa Ëspapa, y tambien Francia y
Portugal se negaron por algunos anos à la abolicion de la trata, y que todas
al fin prestarpq SU consenlimiento, ya por las urjentes instancias del
gabinete ingles , ya por el cambio en las ideas de aquellos mismos
gobiernos. Pero admitamos que Espana se mantenga inflexible en su
oposicion, y que la trata no baya cesado todavia : ^ no es muy pro\ bable
que, irritado el orgullo de la poderosa Albion, y prevalida del derecho que le
dan los tratados , dicle à Espana un ultimatum terrible , en que le fliga : O
accèdes à lo que te pido, 6 te de^ claro la guerra? i Que harâ entônces el
gobierno espanol ? ^ Persiste en su resistencia? Hé aqui la guerra , y con
ella la ruina inevitable de Cuba, i Cède , por evitarla ? Mas Cuba i que
parlido tomarà en este caso? ^ Obedecerà a Espana ?| Su prosperidad recibe
un golpe mortal/, y las conseeuencias politicas pueden ser de funesta
trascendencia. ^Resistirà, y se declarará independiente ? Mas los que han
concebido este plan i piensan que asi se salvan del naufragio ? ^ No ven que
semejante paso es el medio mas infalible que los lleva à su perdicion ?
Porque, prescindiendo de io ominoso que sería proclamar una
independencia à nombre de la esclavitud, y teniendo solo por môvil la
esclavilud , à Espana ninguna nacion puede disputarle el derecho de
reconquistar à Cuba. Si careciera de recursos , el gabinete ingles se los
proporcionaria en abundancia ; la isla se veria invadida por su misma
metrôpoli ; y encendida la guerra, Espana se mataria con su propia mano,
clavando en las entranas de Cuba el pgnal con que la armara la astuta
Inglaterra. En conclusion de todo lo dicho, se deduce que, si los habitantes
de la isla de Cuba quieren conservar los esclavos que hoy poseen , es
preciso que para siempre se abstengan de todo tràfico africano. Cerrando las
puertas a nuevas inlroducciones de ne

The text on this page is estimated to be only 29.08% accurate

— 64 —
gros , quedaD abiertas para los blancos , y con ellos , al paso que aumentaremos el número de nuestros amigos , disminuirémos el de nuestros enemigos. Gumpamos religiosamente los tratados que nos ligan con la Gran Bretana , pues que à ello nos impelen, mas que nuestro honor, nuestra conservacion. Con esta prueba de lealtad , desarmaremos la còlera del gabinete que hoy tui4>a nuestro reposo; y libres de su peligrosa intervencion , si el tiempo nos llamare alguna vez à resolver un gran problema, entonces , apoyados eu el gobierno de nuestra metrèpoli , y entregados à nuestras propias inspiraeiones, podremos hacerlo con prudencia y con acierto, consuUando solo nuestro bien y la honra de nuestra patria. 1

NOTA. Paris , 1 5 de febrero de 1 84 S. Eslando va en prensa este papel, llegaron à mis manos los periódicos de Madrid de fines de enero y principios de febrero , que contienen el interesante debate del Congreso español sobre el proyecto de ley penal contra los traficantes de esclavos de la Costa de Africa. No entraré en el examen de esta discusión; pero la justicia exige que felicite al gobierno de S. M., y en particular al Señor ministro de Estado don Francisco Martinez de la Rosa, no solo por ser autor de aquel proyecto, sino porque esta es la vez primera que, en cuestión tan importante y complicada como la de la trata, el gobierno español, comprendiendo los * verdaderos intereses de la isla de Cuba , ha condenado francamente el contrabando africano , como contrario à la religión y à la filosofía, y como incompatible con la seguridad de aquella Antilla. Llevado del mismo sentimiento de justicia, aplaudo y recomiendo el acertado y luminoso discurso que el Señor Olivan pronunció en la sesión del 29 de enero. Igual elogio quisiera tributar sin reserva al informe que el Señor Pacheco, uno de los miembros mas distinguidos de las Cortes, leyó en la sesión de 2k- de enero, à nombre de la comisión encargada de dar su dictamen acerca del mencionado proyecto. Pero si bien encuentro ideas que celebrar en aquel notable documento , tambien hallo otras en que no convengo; y dejarélas correr todas en silencio si no considerase que algunas de ellas son de mala trascendencia, ya para la historia del tráfico , ya en sus aplicaciones à Cuba. Mis observaciones, sin embargo, serán muy breves, y solo les daré toda la extensión de que son susceptibles, si alguno las pusiere en duda. 1". Equivócase la comisión , cuando dice que el venerable Fr. Bartolomé de las Casas fué el promovedor del comercio de negros en Indias. Mucho se ha disputado sobre este punto ; pero la verdad se ha puesto ya en claro , y la historia ha absuelto à las Casas del reato que se le imputa : baste decir que los primeros s y

— GG — negros se llevaroQ à Queslras Indias desde 1501 -, que continuaron inlroduciéndose en los anos posteriores , y que Fr. Bartolomé no propuso que se trasladasen algunos a ellas , sino en 1517. Las Casas, pues, no fué el promovedor del tràfïco, y su pecado solo consistié en pedir que entrasen en aquellâs partes algunos negros raas, despues de eslabecido aquel comercio. . 2*. Es muy sensible que personas tan iluslradas comô las que componen la comision , hayan calificado las ideas, emitidas en el congreso de Viena conlra el tràfïco africano , de teoria trasiornadoroy que lanzô la alarma y la destruccion en la sociedad de las Antillas espanolas. Gon términos, no ménos duros, repruebael tratado concluido entre Espana é Inglaterra en 23 de setiembre de 1817, y segun su lenguaje, la comision quisiera que aun continuase la trata. Verdad es que pide que cese; pero lo pide, no por un sentimiento sublime de religion y de moral , sino por ser una triste necesidad , emanada de los tratados pendientes , los «uales deben deplorarse como una calaraidad para nuestras colonias. ; Cuân distinta y cuân noble es la actitud que ha tomado el gobierno en este solemne debate ! Preséntase a combatir el tràfïco, no solo en cumplimiento de compromisos diplomâticos, sino â nombre de un principio mas elevado , a nombre de la justiôia y de la humanidad : véase lo que dijo el digno ôrgano del gabinete espanol en la sesion del 27 de enero : « Ahora en gênerai, senores, cuando se habla de la abolicion del tràtïco de negros , cuando se habla de disposiciones adoptadas por otras potencias, nuestra suspicacia se dirige à buscar un môvil politico é interesado, una mira ulterior. Pero si eslo es exacto , es necesario tambien reconocer y çonfesar que todos los principios de justicia y de beneficencia, que todas las luces de la filosofia y el espîritu del siglo estan conformes en esla cueslion. Puede decirse que la abolicion del tràfïco de negros no naciô de una idea interesada ; fué el resultado de las luces de la filosofia, fué el resultado de los principios regeneradores que tanta influencia ejercieron en aquella época en la Europa, y que vinieron â introducirse hasta en la \misma Espana. » Un zelo laudable por la suerle de nuestras colonias estravié sin duda â la comision en punto tan esencial; pero no habiendo tenido tiempo suficiente para enterarse â fonde en la materia; ignorando, por lo mismo, todas las atrocidades que se cometen en el Irâfïco africano, y de las que hizo una brève, pero valiente pintura el Senor Oliven, y creyendo, aunque infundadamente, que sin nuevos esclavos Cuba y Puerto Rico

— 67 — perecerian, no solo es disculpable, sino bajo ciertas consideraciones plausible, la equivocación que padeció. 3°. Afirmo la comisión que desde 1713 hasta nuestros días el gobierno inglés ha gozado de la prerrogativa y exclusión del tráfico de negros en las colonias españolas, en virtud del tratado de Madrid de 26 de marzo de aquel año, prorrogado posteriormente en estipulaciones particulares. Permítame la comisión que le observe que el tratado a que alude, después de haber tenido algunas interrupciones, a causa de las guerras entre Inglaterra y España, cesó por el tratado que se celebró en Madrid en 5 de octubre de 1750, y que nunca después se prorrogó aquel monopolio a favor del gobierno inglés, ni de ninguna compañía inglesa. Aun desde 1740 la compañía mercantil de la Habana obtuvo permiso para introducir negros, y siguió importándolos en Cuba de tiempo en tiempo, hasta el año de 1766. En este intervalo, también el gobierno español ajustó varios asientos con súbditos españoles, y en 1773 se hizo la contrata con el marqués de Casa Enríque. Concluida que fué, Carlos III facultó a sus súbditos de América, para que se surtiesen de negros de las colonias francesas: y basta 1784 no volvemos a oír sonar el nombre de ninguna contrata inglesa, en cuyo año se permitió a Baker y Dawson, comerciantes de Liverpool, no un asiento como el de 1713, sino solo introducir 4,000 negros en dos puntos de América; permiso que fué renovado con más extensión en 1786 y 1788. Ya desde 1789 se concedió indistintamente a españoles y extranjeros la libre facultad de introducir negros, por dos años, la que fué prorrogada repetidas veces, hasta que al fin se declaró libre del todo el comercio de esclavos africanos. Estos simples datos manifiestan que la comisión no tuvo fundamento para decir que el gobierno inglés ha gozado desde 1713 hasta nuestros días de la prerrogativa y exclusión del tráfico de negros en las colonias españolas. k) Para suplir la falta de brazos en Cuba y Puerto Rico, la comisión propone, como eficaz recurso, la inmigración de negros libres. Yo no puedo negar el asombro que me causa semejante propuesta. ¿alignará la comisión las disposiciones vigentes acerca de este asunto? Y si a su noticia llegaron (^ porqué no se digne de tomarlas en consideración, ya que su veto es tan contrario a ellas? Desde las revueltas de Santo Domingo, los capitanes generales de Cuba empezaron a dictar algunas medidas, y tan grandes fueron sus temores, que se extendieron aun a los esclavos. El

— 68 — ^iMiDdo publicado en la Habaua en 25 de febrero de 1796 prohîbiô bajo de ciertas penas la introduccion de esclaves que hubiesen vivido en las colonias eslrangeras. Igual prohibicion renovô el gênerai Vives por la circular de 9 de julio de 1829, que fné aprobada por real érden de 8 de octubrc del mismo ano. Reiterâronse las probibiciones en 6 de agoslo de 1831 , y en 28 de julio de 1832, Â consecuencia de la alarma que difundîen Cuba la situacion de Janaaica. Creciendo siempre los temores, la real érden de 12 de marzo de 1837 recomendô que bajo de ningoh motivo ni preleslo se inlrodujesen negros libres en Cuba. Prâctica babia sido basta entênces que lodos los de esta clase que allî llegaban, de cualquier nacion que fuesen, bien como pasajeros , va como marineros 6 crjados de los buques , se pusiesen en custodia, en un lugar seguro, hasla la salida del barco que los condujo; pero, por una circular del gênerai Ezpeleta, en 12 de junio de 1838, se mandé ademas que el capîtan é el consignatario del buque , â cuyo bordo se eneontrase algun negro é mulato libre, preslase una fianza de mil pesos, de que este do desembarcariaj y en caso de~no olorgarla, se procediese como &dtes, poniéndolo en arresto, basta que saliese del puerto en la misma nave que lo importé. — Pero supongamos que no exisiese ninguna probibicion , ^ sera buena polltica introducir en Cuba gente libre de color? Aunque â esta pregunta responde toda la SEGUNDÀ PARTE de cste papcl, quiero dar todavia un paso mas adelante. i Ignora la comision que los peligi'os de Cuba, no tanto provienen de los esclaves, cuanto de la mnchedumbre de negros y mulatos libres? (î; Ignora que algunos de estos ban sido los principales instigadores de los ùltimos acontecimienlos de Cuba? l Ignora que el gobierno de esta Antilla acaba de lanzarlos de su territorio , no â decenas, sino â centenares? La comision no indica los lugares de donde se ban de importar en Cuba los negros libres. ^ Sera de Africa? Y puestos en conlacto con los esclaves, sus compatricios, ^no se establece un contraste revolucionario entre hombres que , â la semejanza de color, reunen la comunidad de origen , de usos y costumbres , y aun en mucbos casos la identidad de idiomas ? ^ Sera la procedencia de las colonias eslrangeras? El mal es infînitamente mas grave, pues aquellos negros son mas ilustrados que los africanos , llevan en su corazon el gérmen de la propaganda, y pueden emplearse eficazmente para sublevarlos esclaves de Cuba. Ya que se cita elejemplo de Inglalerra, tratemos de imilarla : si intreduce hey negros ^

— 69 — libres en sus colonias, es porque ya no tiene esclavos en ellas; pero f miéntras los tuvo , nuncd abrió la puerta à aquellos, y bien supo impedirles toda comunicacion con Santo Domingo. Igual prohibicion existe tambien en algunos de los estados de la confederacion norle-americana, en que hay esclavitud. Lo que se debe estranar es que, siendo el ponton ingles en la Habana , à los ojos de la comision, un principio perdurable de alarma, no para el Iráfico de negros, sino para la esclavitud interior de la isla, puesto que su tripulacion se compone de negros libres, aunque incomunicados con los de tierra , esa misma comision , sin embargo, pida que se introduzcan allí hombres de esta especie, en absoluto contacto con los esclavos. Aun prescindiendo de principios, este punto presenta en la práctica dificultades tan grandes , que rayan en lo imposible. Todos los indicios que bastan para apresar un buque como sospechoso de hacer el contrabando africano, esos mismos, é casi todos se encontrarán en otro cualquiera que se emplee en el trasporte de negros libres. Si el uno lleva muchas tablas, muchos viveres, muchas pipas de agua, grandes calderas para cocinar, etc., el otro tambien lleva los mismos articulos. ^Cómo , pues, distinguir entre el buque que navega furtivo y de contrabando , y el que surca los mares en pos de libres africanos? Y aun cuándo esta distincion pudiera hacerse, ^^cómo se convence al gobiérno ingles de que los negros que se embarcan para Cuba, son enteramente libres, y que emprenden el viaje por su propia voluntad? ^Cómo inspirarle la confianza de que tales colonos no podrán ser esclavizados en Cuba? Tan difícil, tan escrupuloso es aquel gobierno en esta materia, que véase aqui lo que sucedió en idénticas circunstancias. Holanda, acostumbraba à sacar de la costa de Africa algunos negros para destinarlos al servicio de las armas en sus posesiones del Asia, no como esclavos , sino en calidad de libres ; pues, a pesar de este, y de que jamas redujo a esclavitud ni a uno solo de estos africanos , el gabinete ingles , fundándose en que la prima 6 recompensa que Holanda pagaba en Africa , era una venta 6 un verdadero tráfico , reclamé tan repetidas vces , desde 1836, que al fin aquella nacion renunció en 18^1 al sistema de reclutas africanas. Aun hay mas. La vez primera que los hacendados de las Antillas inglesas, despues de haberse proclamado en ellas la ley de emancipacion , pidieron negros libres de Africa, el gobiérno se opuso, alegando que la esportacion de ellos sería un medio de fomentar la trata. Y si esto hizo respecte

The text on this page is estimated to be only 1.67% accurate

436 72 158 H C 55

The text on this page is estimated to be only 2.17% accurate

436 72 153 H C 55

The text on this page is estimated to be only 18.82% accurate

3 20AA ' THE BORROWER WILL BE CHARGED AN
OVERDUE FEE IF THIS BOOK IS NOT RETURNED TO THE LIBRARY
ON OR BEFORE THE LAST DATE STAMPED BELOW. NON-RECEIPT
OF OVERDUE NOTICES DOES NOT EXEMPT THE BORROWER
FROM OVERDUE FEES.

WIDENER
WID.
FEB 10 1997
CANCELLED
BOOK DUE

WIDENER
BOOK DUE
MAY 29 1988
2486839

